

INFORME DE EVALUACIÓN 2024

ENERGÍA PARA EL DESARROLLO

El perfil de la GIZ

Como empresa proveedora de servicios de cooperación internacional para el desarrollo sostenible y en el ámbito educativo internacional, la GIZ asume el compromiso de trabajar por un futuro digno en todo el mundo. Contamos con más de 50 años de experiencia en los ámbitos más diversos: desde el fomento de la economía y el empleo hasta el fomento de la paz y la seguridad, pasando por temas relacionados con la energía y el medio ambiente. Entidades de todo el mundo solicitan los conocimientos y experiencias de la empresa federal GIZ: el Gobierno Federal alemán, instituciones de la Unión Europea, las Naciones Unidas, el sector privado y Gobiernos de otros países. Cooperamos con empresas, actores de la sociedad civil e instituciones científicas, contribuyendo así a una exitosa interacción entre la política de desarrollo y otros ámbitos de la política y la acción. Nuestro principal comitente es el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania.

Todos los comitentes y socios de cooperación depositan su confianza en la GIZ para que esta, junto con ellos, desarrolle, planifique de forma concreta y lleve a la práctica ideas que conduzcan a cambios políticos, sociales y económicos. Somos una empresa federal de utilidad pública y, como tal, abogamos por los valores alemanes y europeos. Junto con nuestras contrapartes de los Gobiernos nacionales de todo el mundo, así como con socios de cooperación procedentes del sector privado, la comunidad científica y la sociedad civil, trabajamos de modo flexible en soluciones eficaces que ofrezcan perspectivas a las personas y mejoren sus condiciones de vida a largo plazo.

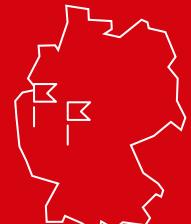
La GIZ tiene su domicilio social en Bonn y en Eschborn. En 2023, nuestro volumen de negocios ascendió a aproximadamente 4 000 millones EUR. De los 25 634 colaboradores y colaboradoras que la GIZ tiene en unos 120 países, cerca del 70 % son colaboradores y colaboradoras nacionales que trabajan *in situ*. Como entidad ejecutora reconocida del servicio de desarrollo, somos responsables actualmente del envío de 285 expertos y expertas cooperantes. Por otra parte, en 2023 la GIZ facilitó 113 expertos y expertas integrados y 92 expertos y expertas de retorno a empleadores locales de los países de asignación, o bien les prestó apoyo financiero, asesoramiento o servicios.*

De un vistazo



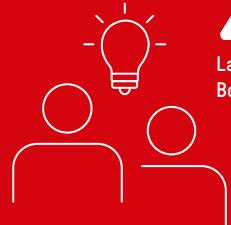
4 000 millones

EUR alcanzó nuestro volumen de negocios en 2023.



2 emplazamientos

La GIZ tiene su domicilio social en Bonn y en Eschborn.



285 expertos y expertas cooperantes

trabajan actualmente en el servicio de desarrollo por cuenta de la GIZ.



≈70 %

de la plantilla trabaja *in situ* como colaboradores y colaboradoras nacionales.



25 634

colaboradores y colaboradoras en 120 países



205

expertos y expertas integrados y de retorno fueron facilitados a empleadores locales de los países de asignación.

* Cifras de personal y de negocios actualizadas a 31 de diciembre de 2023.



Sistema de evaluación de la GIZ

El uso sistemático de datos y evidencias es decisivo para mejorar la calidad de nuestro trabajo. Desde el inicio del proyecto, en el marco del seguimiento basado en resultados llevamos a cabo una recopilación continua de datos –en forma de cifras o información–, que obtenemos a través de observaciones, mediciones o encuestas. Esos datos son comprobados y relacionados empíricamente a fin de fundamentar de forma fiable la eficacia del proyecto, y constituyen una base importante para la evaluación.

Entendemos por evaluación el examen empírico sistemático del valor, de la calidad y del beneficio de nuestro trabajo, en particular de nuestros proyectos, conforme a criterios transparentes. El marco de referencia de las evaluaciones lo determinan, por principio, nuestros competentes. Como empresa federal, la GIZ se guía por los criterios y estándares de evaluación del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación

y Desarrollo Económicos (OCDE). Para las evaluaciones de los proyectos que ejecuta la GIZ por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania son vinculantes las nuevas pautas del BMZ “Evaluierung der Entwicklungszusammenarbeit” (Evaluación de la cooperación para el desarrollo).

Desde el punto de vista organizativo, la unidad corporativa Evaluación está adscrita directamente al Consejo de Administración. Esta estructura organizativa garantiza su independencia respecto a las actividades operativas. Sobre la base de preguntas de evaluación concertadas, es independiente en cuanto a la conducción de evaluaciones centralizadas y al asesoramiento sobre actividades de evaluación descentralizadas. Los evaluadores y evaluadoras externos se seleccionan mediante procedimientos de adjudicación y emiten una valoración independiente. Además, también nos sometemos a la evaluación de otras organizaciones.

Sinopsis de los instrumentos de evaluación más importantes:

Evaluaciones de proyectos en las operaciones por cuenta del BMZ

Mediante las **evaluaciones centralizadas de proyectos**, la GIZ evalúa los resultados, la eficiencia económica y la sostenibilidad de los proyectos que implementa junto con las organizaciones contraparte por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). Estas evaluaciones constituyen, con diferencia, la mayor parte de las evaluaciones de la GIZ. Las evaluaciones centralizadas de proyectos contribuyen a la transparencia y a la rendición de cuentas, y respaldan la toma de decisiones basadas en la evidencia.

Se toma una muestra representativa de todos los proyectos por cuenta del BMZ correspondientes a un año, con un volumen de al menos 3 000 000 EUR, y que finalizan a lo largo del año siguiente. A fin de obtener una muestra significativa, se seleccionan desde proyectos de cada región hasta programas mundiales. De este modo, se escogen al azar y se evalúan aproximadamente un 40 % de los proyectos.

De cara a la consecución de sus objetivos en materia de política de desarrollo, el BMZ recibe apoyo y asesoramiento técnico de los programas sectoriales. Dado que en el caso de los programas sectoriales no se acuerdan objetivos en materia de resultados, se ha desarrollado el instrumento de las **revisiones (reviews) de programas sectoriales**. También en este caso se selecciona cada año al azar una muestra de aproximadamente un 40 % de los programas. Las revisiones también corren a cargo de evaluadores y evaluadoras externos independientes. Para ello, se toman como base los criterios estándar para el control del éxito en virtud de la Ley presupuestaria federal alemana.

Evaluaciones por encargo

Cuando existe un interés cognitivo especial al que, por razones de tiempo o metodología, no es posible dar respuesta con las evaluaciones estándar de la GIZ, la unidad corporativa Evaluación ofrece a clientes internos y externos evaluaciones por

motivos específicos. Para ellas se acuerdan individualmente con los clientes los objetivos, el diseño y los criterios de la evaluación, pero no los estándares de calidad.

Análisis transversales

Las **síntesis de evaluaciones** analizan selectivamente varios informes de evaluación para condensar conocimientos. Mediante la síntesis de los contenidos de informes de un año, un sector, una región o un tema, resulta posible identificar buenas prácticas, así como factores de éxito y de fracaso. Los conocimientos así adquiridos se utilizan tanto para la planificación y ejecución de proyectos como para el desarrollo posterior de ofertas de prestaciones.

Las **metaevaluaciones** evalúan las evaluaciones. Examinan la utilidad y la calidad de las evaluaciones y los estudios evaluativos. Permiten identificar qué métodos y procesos acreditan su eficacia en la práctica y cuáles requieren mejoras. De este modo también puede determinarse la solidez de las evidencias de las evaluaciones para su uso en síntesis de evaluaciones.

Evaluaciones estratégicas empresariales

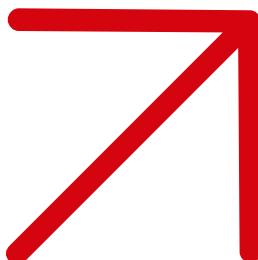
Las evaluaciones estratégicas empresariales son seleccionadas por la GIZ bajo su propia responsabilidad y son realizadas por la unidad corporativa Evaluación por encargo del Consejo de Administración. Para poder reaccionar de manera flexible a las necesidades de evaluación, se recopilan continuamente temas estratégicos del desarrollo empresarial y de la realización de prestaciones de la GIZ. Los enfoques, planteamientos, instrumentos y carteras de la GIZ, así como sus estrategias y procesos, pueden ser objeto de una evaluación estratégica empresarial. La unidad corporativa Evaluación examina dichos temas teniendo en cuenta su importancia para la política empresarial, la necesidad de decisiones y evidencias a medio plazo y su evaluabilidad. La decisión sobre qué evaluaciones se llevarán a cabo corresponde en última instancia al Consejo de Administración.

Vías de evaluación

Se diferencia entre las evaluaciones que conduce de forma centralizada la unidad corporativa Evaluación y las que conducen de forma descentralizada otras unidades de organización de la GIZ. Además, hay evaluaciones que planifican e implementan organizaciones ajenas a la GIZ.

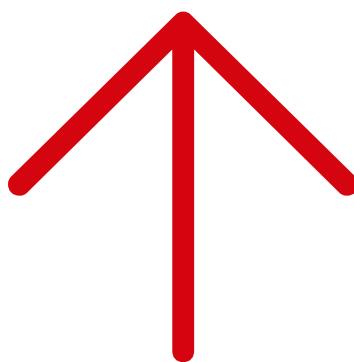
Conducción descentralizada

por parte de otras unidades de organización de la GIZ



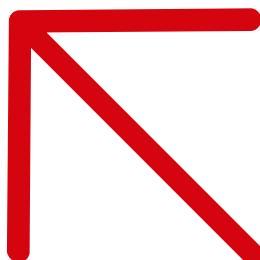
Conducción centralizada

a cargo de la unidad corporativa Evaluación



Conducción desde el exterior

por parte de otras organizaciones



- ↗ Evaluaciones rigurosas de resultados y otros estudios evaluativos

- ↗ Evaluaciones centralizadas de proyectos y revisiones de programas sectoriales
- ↗ Evaluaciones por encargo
- ↗ Análisis transversales
- ↗ Evaluaciones estratégicas empresariales

- ↗ Evaluaciones por parte de otras organizaciones, como DEval

Evaluaciones rigurosas de resultados y otros estudios evaluativos

Los estudios evaluativos, es decir, las evaluaciones propias de los proyectos, generan conocimientos en proyectos en curso que servirán para la conducción y el aprendizaje. En la GIZ han aumentado el interés y la necesidad de evaluaciones rigurosas de resultados (*Rigorous Impact Evaluations*) aplicando enfoques (cuasi) experimentales. Dichas evaluaciones estudian el resultado de intervenciones seleccionadas en proyectos.

Evaluaciones por parte de otras organizaciones

Además de las evaluaciones conducidas por la GIZ, las actividades de la GIZ también son objeto de evaluación por parte de otras organizaciones. Por ejemplo, la Unión Europea, el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores (AA) de Alemania, la empresa Zukunft – Umwelt – Gesellschaft (ZUG) y el Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación para el Desarrollo (DEval) evalúan proyectos y programas o carteras de país, temas globales, estrategias, instrumentos y enfoques.

Consulte en línea más información sobre los instrumentos de evaluación.

INFORME DE EVALUACIÓN 2024

ENERGÍA PARA EL DESARROLLO

Índice



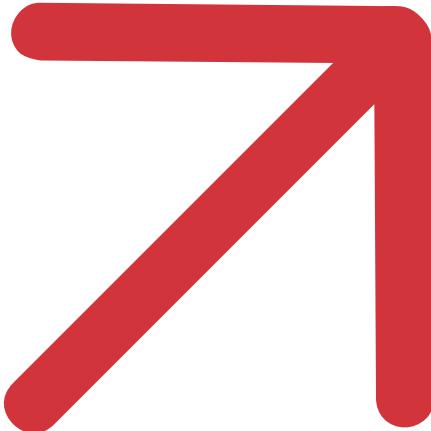
Pág. 30 Sistema de energía solar:
trabajo productivo en la India



04 Prólogo del Consejo de
Administración

La energía en el punto de mira

- 08 La GIZ en el sector energético
- 14 La cartera de energía de la GIZ
- 16 Eficacia en el sector energético
- 22 Entrevista a Martha Gutiérrez y el Prof. Dr. Jörg Faust

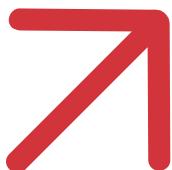


Ejemplos de todo el mundo

- 28 Programa Internacional de Fomento del Hidrógeno
- 30 Programa germano-indio sobre energía:
corredores de energía verde (IGEN-GEC)
- 32 Suministro energético descentralizado en el Togo
- 34 Energizando el desarrollo (EnDev) en Bolivia
- 36 Bangladesh: Programa de fomento de energías
renovables y eficiencia energética
- 38 Comité común egipcio-alemán para el fomento de
las energías renovables, la eficiencia energética y
la protección medioambiental (JCEE)

Aprender con sistema: resultados de la evaluación del conjunto de la cartera

- 42 Valoración global
- 44 Valoración por criterios de evaluación
- 46 Valoración por tipos de proyecto
- 47 Distribución de la valoración por regiones
- 48 Otros parámetros
- 50 Hallazgos para el trabajo interconectado



Pág. 32 Luz propia en las aldeas de Togo



Pág. 38 El futuro energético de Egipto se pone de cara al viento

Solapas



- U2 El perfil de la GIZ
- U3 Instrumentos de evaluación
- U5 Datos de resultados
- U7 Pie de imprenta

Prólogo

Apreciada lectora, apreciado lector:

El mundo vive tiempos convulsos. Nos tienen en vilo crisis de todo tipo, desde la de Ucrania hasta la de Oriente Próximo. A ellas se suman otras que casi han caído en el olvido, como las crisis en el Yemen, Sudán del Sur o Venezuela. Según datos de las Naciones Unidas, actualmente estamos viviendo el mayor número de conflictos desde la II Guerra Mundial, a los que se superponen tensiones geopolíticas.

También tenemos que lidiar con recursos cada vez más escasos, la pérdida drástica de biodiversidad y la honda crisis climática, que en el año 2024 ha alcanzado una nueva cota máxima. Las consecuencias ya son palpables: la escasez de agua, la destrucción de bosques, las inundaciones, las sequías y la contaminación del aire azotan a las personas en todos los rincones del planeta, aunque en diferente medida. Los problemas medioambientales pueden derivar en nuevos conflictos, en ocasiones son incluso la verdadera causa de los mismos.

Sin embargo, está en nuestras manos influir para que las cosas cambien a mejor. La ciencia nos ha señalado exactamente lo que hay que hacer: necesitamos una transformación que nos lleve a vivir de manera más sostenible y justa, a fin de mantener el calentamiento global a un nivel controlable. El cambio es posible si seguimos apostando por él de forma decidida, consecuente, justa y basándonos en la evidencia. La GIZ aporta su granito de arena en este sentido.

Ya se perfilan los primeros éxitos: la transición energética mundial está en auge. La expansión de las energías renovables avanza a toda máquina y alcanza cada año nuevos valores récord. Si se mantiene esta tendencia, este año ya se habrá logrado generar más electricidad a partir de energías renovables que del carbón. Y aproximadamente a partir de 2030, las energías renovables representarán casi la mitad de la producción de electricidad mundial.

Son buenas noticias que a menudo pasan desapercibidas ante la acumulación de titulares negativos. La cooperación internacional ha contribuido de forma considerable a esta evolución positiva. Alemania es uno de los principales impulsores de esta transformación. Hace algo más de veinte años se celebró en Bonn la primera conferencia sobre energías renovables. En aquel momento, el tema aún se consideraba “exótico”. Desde entonces son muchos los logros conseguidos, entre otras cosas, gracias a nuestra labor.

Hemos contribuido a impulsar esta transformación en numerosos países. A día de hoy, el sector del clima y la energía representa cerca de un tercio del volumen de negocios total de la GIZ. Nuestro compromiso dentro del sector energético es estratégico y amplio y comprende desde la energía eólica hasta el hidrógeno verde, desde paneles solares hasta estufas de cocina limpias. A este respecto, no solo consideramos importante la transformación propiamente dicha, sino que también se debe producir de forma justa. “No dejar a nadie atrás” es el lema de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un lema que se aplica aquí sin excepciones, pues aún hay unos 685 millones de personas sin acceso a la energía, la mayoría de las cuales —600 millones— viven en África. En ese continente se carece, sobre todo, de soluciones descentralizadas para las energías renovables, por ejemplo, pequeños sistemas fotovoltaicos que funcionen independientemente de la red eléctrica.



Según la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA, por sus siglas en inglés), estos sistemas albergan el potencial de suministrar energía eléctrica a 500 millones de personas y, al mismo tiempo, reducir las emisiones de CO₂ en 1,2 gigatoneladas hasta el año 2030. Tienen, pues, la capacidad de impulsar simultáneamente el desarrollo y la transición energética. La GIZ también fomenta intensamente este tipo de soluciones.

Sin embargo, para garantizar que nuestros recursos se utilicen de la mejor manera posible, nos paramos una y otra vez a evaluar nuestra labor. Es algo que debemos a los y las contribuyentes, que son quienes financian nuestro trabajo. Es algo que debemos, en particular, a nuestras contrapartes y a las personas de nuestros países contraparte, porque aspiramos a lograr los máximos resultados posibles y, por ende, a impulsar la transformación.

Con el fin de apoyar el trabajo eficaz y basado en la evidencia, la GIZ cuenta, entre otras, con una instancia independiente, la unidad corporativa Evaluación. Esta unidad corporativa supervisa sistemática y continuamente los proyectos y programas. Gracias a sus hallazgos aprendemos a detectar debilidades y afianzamos fortalezas. Para ello, además de realizar una valoración general, también aborda un tema en particular, que en el caso del presente informe es un análisis transversal del sector energético.

Esto responde a un motivo fundado: la energía es un tema esencial en términos económicos, de política de seguridad y para la consecución de otros objetivos de sostenibilidad. La energía que utilizamos influye en gran medida en el alcance del cambio climático. Actualmente, algunos países del Sur global confían casi únicamente en las energías renovables, mientras que otros están en la fase inicial de la transformación. Todos ellos coinciden en que la energía limpia es la fuerza motriz determinante que lleva al desarrollo sostenible.

Afortunadamente, del análisis se desprende que, en este sentido, la GIZ va por buen camino. Los proyectos en el sector energético arrojan resultados particularmente satisfactorios. Las altas valoraciones sugieren que nuestra labor contribuye a lograr cambios eficaces, y también que los proyectos gozan de gran aceptación en los países contraparte. Por consiguiente, la transición energética no es un invento alemán que queramos imponer a otros países, sino que es algo que se desea y se busca porque impulsa la transición energética internacional y, por ende, la descarbonización que permite preservar los medios de subsistencia. Nuestras contrapartes también desean reforzar su seguridad (climática) y su competitividad, y para ello solicitan nuestro apoyo. Eso funciona especialmente bien —como también se desprende de la evaluación— cuando los proyectos cubren las necesidades locales y están integrados en estrategias nacionales.

Todo ello demuestra que la cooperación internacional da resultado. Permite lograr cambios en los países más pobres, a la vez que sirve a los intereses de Alemania y de Europa. Así pues, la cooperación internacional es un elemento esencial para un futuro seguro, tanto en Alemania como en el resto del mundo.

Llegados a este punto, no me queda más que deseárselo que disfruten con la lectura de nuestro nuevo informe de evaluación, que espero les aporte una nutrida y variada información.



Ingrid-Gabriela Hoven

Vicepresidenta del Consejo de Administración de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

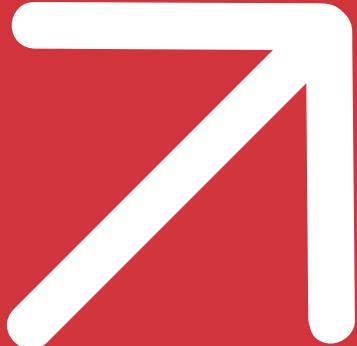
“La energía es un tema esencial en términos económicos, de política de seguridad y para la consecución de otros objetivos de sostenibilidad”.

Ingrid-Gabriela Hoven





La energía en el punto de mira



La transición energética mundial ayuda a proteger el clima y brinda oportunidades económicas para todos los países. La GIZ apoya la transición hacia sociedades climáticamente neutras y respetuosas con el medio ambiente.

La GIZ en el sector energético

La GIZ participa activamente en la transformación: en favor de la protección del clima, del desarrollo justo y de nuevas oportunidades económicas.

Para que todos los sistemas económicos alcancen la neutralidad climática hasta mediados de siglo (cero neto), desde el Acuerdo de París de 2015 el mundo aspira a lograr una transición energética mundial.

En las conferencias de las Naciones Unidas sobre cambio climático celebradas en Dubai (2023) y en Bakú (2024), la comunidad internacional se propuso unos objetivos que permitieran seguir avanzando en la transición energética mundial. Uno de los acuerdos fundamentales fue la transición de los combustibles fósiles hacia sistemas basados en las energías renovables.

Alemania apoya estos objetivos. Una cuestión prioritaria en este sentido es configurar una transición energética socialmente justa a nivel mundial, que tenga en cuenta los aspectos económicos y sociales de la transformación. El Gobierno Federal apuesta asimismo por las alianzas con el fin de impulsar también la transición energética en países emergentes y en desarrollo. La GIZ presta apoyo al Gobierno Federal a la hora de poner en práctica estos objetivos.

Transformación en todo el mundo

Efectivamente, las energías renovables alcanzan cada año nuevos valores récord. Según datos de la Agencia Internacional de la Energía (IEA), solamente en el ámbito de la energía solar, la expansión se ha cuatriplicado en apenas cinco años. Se trata de un gran avance que, sin embargo, no es suficiente para lograr el objetivo climático del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global del planeta. No obstante, también según los cálculos de la IEA, el uso de energía procedente de fuentes renovables podría acelerarse claramente sobre todo en los países emergentes y en desarrollo. Para ello se necesitarían las decisiones políticas y las condiciones marco correctas, así como mayores inversiones en el sector.

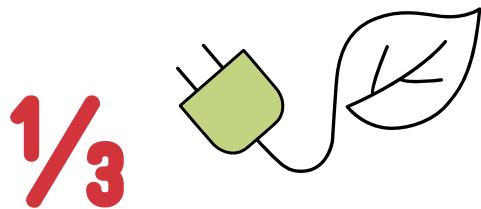
Sin un abastecimiento energético que cubra las necesidades no es posible el crecimiento económico. A menudo, la falta de energía va pareja con la pobreza extrema. Según la IEA, hasta la actualidad, aproximadamente una de cada diez personas no tiene acceso

so a la electricidad para su propio hogar. Desde el año 2015, esta cifra se ha reducido de 958 millones a los actuales 685 millones de personas, mientras que la población mundial ha crecido al mismo tiempo. Eso también es un avance. No obstante, siguen siendo demasiadas las personas afectadas por la falta de energía.

Para contrarrestar todo esto se necesita una transición energética justa e inclusiva en el marco de la cual la energía esté disponible para todos y todas y con fiabilidad. A este respecto, todo gira en torno a las energías renovables, pues presentan numerosas ventajas: son más respetuosas con el medio ambiente que los combustibles fósiles, más asequibles y permiten mayor independencia respecto a las caras importaciones. Cambiarse a las renovables genera más seguridad y estabilidad en los diferentes países y a escala mundial.

Oportunidad para la economía alemana de llegar a nuevos mercados

Asimismo, con esta transición se ofrecen nuevas oportunidades para la economía alemana. Como país de orientación internacional, en este contexto Alemania puede abrir nuevos mercados, crear nuevas cadenas de suministro y beneficiarse del crecimiento mundial. La transición energética mundial ofrece así visos de una protección climática eficaz, reduciendo al mismo tiempo los riesgos geopolíticos y ampliando las perspectivas económicas.



1/3

del volumen de negocios total de la GIZ en 2023 corresponde al sector del clima y la energía.

Por todos estos motivos, la GIZ contribuye a posibilitar en todo el mundo un abastecimiento energético sostenible, a combatir la pobreza energética y a modernizar los sistemas energéticos de forma respetuosa con el clima.

Clima y energía en la cartera de la GIZ

Aproximadamente una tercera parte del volumen de negocios total de la GIZ relativo al año 2023 correspondió al sector del clima y la energía. Además de clásicos como los parques solares y eólicos, el almacenamiento y la transmisión eficiente de energía, así como el acceso a la misma, entre las órdenes figuran cada vez más los proyectos relacionados con el hidrógeno verde. Alemania desea participar en el fomento y diseño del creciente mercado mundial del hidrógeno, proporcionando nuevas oportunidades a los países en desarrollo, a la vez que cubriendo la demanda de hidrógeno verde en el propio país.

Respecto al tema de la energía, la GIZ sigue como estrategia la "Vision 100", que asesora a sus contrapartes en el camino hacia una cobertura 100 % segura, asequible y sostenible de su creciente demanda energética. Al mismo tiempo, esto va ligado al asesoramiento sobre una descarbonización del 100 % de los sistemas energéticos, es decir, sobre la neutralidad climática en todo aquello para lo que se requiere energía.

Asimismo, el acceso a la energía desempeña un papel destacado. También en este caso la GIZ brinda apoyo a los países contraparte en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 (ODS 7), que incluye la meta de permitir a todas las personas un

mejor acceso o un primer acceso a la energía moderna hasta 2030. Esto no solo comprende la energía eléctrica, sino también la energía para cocinar.

El trabajo de la GIZ no se extiende solo al sector energético propiamente dicho, sino que la descarbonización deseada, además del abastecimiento de energía eléctrica a hogares particulares, comprende también sectores con un elevado consumo energético, como son el transporte, la industria y los edificios. Es decir, la GIZ contempla el sector energético en su sentido más amplio.

La transición energética solo puede llevarse a cabo con la participación del sector privado. Por ese motivo, la cooperación con el sector privado desempeña un papel relevante.

Compromiso en ámbitos estratégicos

Para ello, la GIZ se involucra en los países contraparte en los sectores estratégicos de las energías renovables, la eficiencia energética, el abandono del uso de combustibles fósiles y el hidrógeno verde, así como el acceso a la energía.

En cada una de las cuatro áreas temáticas, la GIZ apuesta por una combinación de medidas: por un lado, por el asesoramiento político con el fin de mejorar en general el clima de inversiones en los países contraparte. Por otro lado, la GIZ apoya al sector privado para que invierta en proyectos de energía sostenible (véase el recuadro informativo de la página 11).



Eficiencia energética

La energía más respetuosa con el clima es la que no se consume. De este modo, no hay que producirla ni distribuirla. La IEA designa a la eficiencia energética como "the world's first fuel", la energía más importante del mundo.



Acceso a la energía

Para el acceso universal a la energía es esencial seguir un enfoque integrado. Este engloba una infraestructura basada en energías renovables, una reglamentación adecuada, así como modelos de financiamiento adaptados.



Abandono de los combustibles fósiles, uso de hidrógeno verde

Ampliar la energía solar y eólica y utilizar la energía de forma más eficiente es el pilar que sustenta la transición energética mundial. Sin embargo, el uso directo de energías renovables no es posible en todos los ámbitos, como es el caso de la industria química, la producción de acero o el transporte aéreo y marítimo. En estos ámbitos, se requieren hidrógeno verde y sus derivados. Estos últimos se conocen como productos P2X.



Energías renovables

Para lograr una transformación completa es indispensable integrar la energía solar y eólica en los sistemas de energía eléctrica y adaptar la legislación necesaria. De esta forma, el abastecimiento de energía resulta asequible, estable y climáticamente neutro. Además, hay que vincular los sistemas de energía eléctrica con el sector del transporte e industrial.

“La energía es un campo de acción central en la cartera del BMZ, pues el acceso a energía limpia y asequible constituye la piedra angular para el desarrollo económico y social. A esto se suma que la transformación sostenible de sistemas energéticos es el requisito para alcanzar los objetivos climáticos. Con sus conocimientos especializados, la GIZ brinda apoyo a la hora de crear las condiciones marco adecuadas para ello, así como en relación con el asesoramiento sobre inversiones y proyectos *in situ*”.

Dirk Meyer, director de la Dirección General Política de desarrollo multilateral; transformación; clima del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania

Oferta de prestaciones

En principio, la GIZ ofrece las siguientes prestaciones en su cartera de energía:

Con sus proyectos

- ↗ asesora a los países contraparte en la generación de condiciones marco propicias, estrategias y estímulos para la transición energética;
- ↗ ayuda a proveedores de energía y reguladores en términos estratégicos, jurídicos, regulatorios y financieros a ampliar las energías renovables e incrementar la eficiencia energética;
- ↗ asesora, entre otros, a agencias de energía, reguladores, centros de control de redes y asociaciones sobre su estructura organizativa;
- ↗ ayuda a movilizar al sector privado y facilitarle el acceso al financiamiento;
- ↗ fomenta la formación inicial y continua sobre todos los temas relativos a la transición energética, incluida la creación de una economía de hidrógeno verde;
- ↗ apoya el intercambio en redes y con la sociedad civil;
- ↗ implementa medidas de igualdad de derechos entre los géneros en el sector energético.

Lograr los objetivos de política de desarrollo

La transición a las energías renovables y los sistemas energéticos sostenibles es un proceso complejo. No se trata solo de introducir y aplicar nuevas tecnologías, sino también de capacitar a los Gobiernos, las organizaciones y sobre todo a las personas en los países contraparte para que puedan hacer un buen uso de estas tecnologías y beneficiarse de ello a largo plazo.

El compromiso de la GIZ en el sector energético también contribuye a alcanzar otros objetivos en materia de política de desarrollo, por ejemplo:

- ↗ **Igualdad de derechos entre los géneros:** mediante la mejora de los ingresos de las mujeres —porque gracias a la electricidad pueden trabajar de forma más productiva— o involucrando a las mujeres en decisiones relativas a cuestiones energéticas.
- ↗ **Impulsos para la economía:** mediante fondos de fomento para la transición dirigidos a empresas —creando así puestos de trabajo— o mediante modos de producción sostenibles, que las hacen más modernas y competitivas, tanto en los países contraparte como en Alemania.
- ↗ **Mayores ingresos estatales:** a través de la generación de fondos adicionales, por ejemplo, mediante la exportación de energía o una fijación de precios del CO₂ con compensación social.

Las diferentes medidas de la GIZ en el sector energético no son medidas aisladas, sino que se integran en una estrategia a largo plazo de las contrapartes, pudiendo así originar resultados positivos más allá del sector energético.



Abastecimiento de las áreas rurales de Uganda con energía solar

Un ejemplo de transformación socialmente justa consiste en formar a los y las jóvenes de Sudáfrica como profesionales de la electricidad y la tecnología fotovoltaica. La GIZ fomenta esta cualificación por encargo del BMZ y de la Secretaría de Estado para Asuntos Económicos de Suiza junto con la organización sudafricana Yes4Youth.



Alianzas energéticas para una transformación socialmente justa

Para la GIZ es importante que la transformación se produzca de forma socialmente justa. Para tal fin, por encargo del BMZ, apoya las llamadas Asociaciones para una Transición Energética Justa (ATEJ), actualmente con Sudáfrica, Indonesia, Viet Nam y el Senegal. Las alianzas por el clima y el desarrollo promovidas por el BMZ ponen de manifiesto que una transformación estructural orientada al clima y concebida desde una perspectiva tanto social como de equidad de género hace avanzar a una sociedad. Estas alianzas reciben fondos adicionales para contri-

buir a una concepción justa de la transición energética, de manera que se puedan tener especialmente en cuenta los grupos o personas necesitadas que resultan afectados por el abandono del uso de las energías fósiles, como las personas que trabajan en las minas, las mujeres y los y las jóvenes.

Las ATEJ vienen a complementar una serie de otras alianzas bilaterales con países emergentes y en desarrollo a las que la GIZ brinda apoyo por encargo del BMZ, del Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK), así como del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores (AA) de Alemania. Para el BMWK y el AA se trata de alianzas climáticas y energéticas, que combinan la seguridad energética con la protección climática. Estas alianzas se integran en la iniciativa “Global Gateway”, en la que la GIZ también participa con proyectos, y en virtud de la cual la Unión Europea (UE) invertirá 300 000 millones EUR en todo el mundo hasta el año 2027 en los sectores de la energía y el transporte.

Favorecer las inversiones privadas

La GIZ colabora con empresas con el fin de favorecer las inversiones privadas en proyectos energéticos y sistemas innovadores. Es lo que hace, por ejemplo, en el marco del “Programa Internacional de Fomento del Hidrógeno” (H2Uppp), a través del cual la GIZ coopera con empresas alemanas para fomentar proyectos de hidrógeno verde en países contraparte. Por ejemplo, con la empresa Hy2gen AG se está desarrollando un plan para la producción de amoniaco verde en México. En el Brasil, H2Uppp colabora con el grupo empresarial mele® para producir metanol verde a partir de estiércol porcino e hidrógeno verde. En ambos casos, las empresas y la GIZ impulsan los proyectos conjuntamente siguiendo un enfoque de cooperaciones público-privadas. Las contribuciones de la GIZ engloban análisis de mercado técnico-económicos, así como servicios de asesoramiento sobre procesos de autorización y sobre resultados en términos medioambientales y sociales. Más información sobre el programa en la página 28.

Escuchar lo que necesitan las contrapartes

La GIZ no es la impulsora de la transformación en los países contraparte, sino que se limita a brindarles apoyo en su camino hacia una transición energética ecológica y socialmente sostenible. Se guía por las estrategias, objetivos y retos de estos países. El resultado de ello es una agenda común, en cuya implementación la GIZ colabora estrechamente con contrapartes y comitentes.

Esto significa en concreto que brinda apoyo a sus contrapartes a la hora de establecer condiciones marco favorables desde el punto de vista técnico, reglamentario y legal, y de llevar a cabo una planificación energética integrada que esté en sintonía con estrategias de desarrollo a largo plazo respetuosas con el clima. Una planificación, por tanto, que recoja todos los aspectos del abastecimiento de energía y de la transición energética a nivel nacional y subnacional, teniendo en cuenta a este respecto la ampliación de las energías renovables, así como el abandono paulatino del uso de los combustibles fósiles.

Más poder femenino

El sector energético sigue estando dominado por los hombres. Los hombres ocupan más puestos directivos en empresas energéticas, constituyen la gran mayoría de los ingenieros e ingenieras de sistemas energéticos y, en suma, disfrutan de un mejor acceso a la energía. Incluso en el campo de actividad relativamente nuevo de las energías renovables, últimamente las mujeres apenas constituyan una tercera parte del personal. Sin embargo, sería mucho lo que se podría lograr con una mayor participación de las mujeres, que podrían trabajar de manera más productiva, ganar más dinero y contribuir así a un crecimiento económico sostenible. A fin de eliminar los obstáculos, incluso de carácter cultural, el Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK) de Alemania ha lanzado la campaña "Women Energize Women" (las mujeres energizan a las mujeres). El objetivo de esta campaña es informar, motivar, interconectar y, en suma, conferir más poder a las mujeres.

 www.womenenergize.org

"El Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK) asume el diseño y la responsabilidad de las alianzas climáticas y energéticas bilaterales del Gobierno Federal alemán. Con el apoyo de organizaciones ejecutoras como la GIZ, impulsamos las aspiraciones mundiales relativas al cambio climático y la transición energética y las conciliamos con los intereses económicos, tanto en los países contraparte como en Alemania. Nos centramos en países relevantes productores de energía, de tránsito de energía y consumidores de energía con el fin de alcanzar nuestros objetivos en materia de política energética y de comercio exterior, así como los objetivos climáticos mundiales. A este respecto, concebimos activamente las interdependencias que se producen entre el desarrollo de los sistemas energéticos y las medidas de descarbonización, por un lado, y la futura evolución en el plano comercial y de comercio exterior, por el otro".

Dr. Christian Forwick, director de la Dirección General V, Política de comercio exterior, del Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK) de Alemania



Formación de técnicas en energías renovables y eficiencia energética en el centro de formación profesional IFMEREE de Oujda (Marruecos)

Cooperación con el sector privado

La transición energética mundial solo puede funcionar con la participación del sector privado, pues implementa los proyectos relativos a las energías renovables y la eficiencia energética y, con frecuencia, también los financia. Sin embargo, las empresas privadas en los países contraparte se enfrentan a menudo a numerosos retos. Por ese motivo, la GIZ ofrece una amplia caja de herramientas especializada en el sector energético para las cooperaciones con el sector privado.

Junto con empresas locales, desarrolla proyectos comercialmente financierables de energías renovables y eficiencia energética, de modo que se abastezca de energía de forma segura y sostenible a las empresas y, al mismo tiempo, se cree una justificación económica para la inversión. De este modo, se muestran en la práctica las posibilidades de las tecnologías energéticas verdes. Además, mediante el establecimiento de relaciones comerciales con pequeñas y medianas empresas alemanas o europeas, surgen proyectos concretos para el sector privado europeo, así como para los sectores privados de los países contraparte.

Asimismo, ayudamos a las empresas energéticas y los desarrolladores de proyectos privados a que sus proyectos cumplan los requisitos para recibir financiamiento y a dirigirse con éxito a las entidades financieradoras. Ayudamos sobre todo indicando soluciones de financiamiento adecuadas y brindando apoyo en las negociaciones con inversores hasta el momento de la firma.

La cartera de energía de la GIZ

La energía es el sector con el mayor espectro de comitentes de la GIZ. En 2023, la empresa federal implementó proyectos de este sector en más de 60 países.

El principal comitente de la GIZ en el sector de la energía es el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), seguido del Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK). A estos se suman el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección de los Consumidores (BMUV) y el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores (AA), entre otros. Por encargo del BMWK, la GIZ implementa proyectos relativos a la mitigación del impacto climático y a la energía, en especial en el marco de la Iniciativa Internacional de Protección del Clima (IKI), que fomenta desde 2008 la protección del clima y de la biodiversidad en el Sur global.

La Comisión Europea es la mayor donante de cofinanciaciones en el sector de la energía. Entre los demás comitentes y entidades cofinanciadoras se cuentan la Mitigation Action Facility, donantes bilaterales como Suecia, Gran Bretaña, Suiza, los Estados Unidos o Noruega, bancos de desarrollo como el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y la Agencia Francesa para el Desarrollo (AFD), así como fundaciones y fondos multilaterales, como el Fondo Verde para el Clima (FVC).



Conjuntamente con los donantes

Detrás de proyectos como "Energizando el desarrollo" (Energising Development, EnDev) y el programa "Global Energy Transformation Programme (GET.pro)" están cooperaciones de múltiples donantes de proyección internacional.

Hasta finales de 2025, "EnDev" pretende abastecer de energía respetuosa con el clima y adecuada a las necesidades a alrededor de 36 millones de personas. Encontrará un ejemplo de la labor de "EnDev" en la página 34. El enfoque de Equipo Europa del programa "GET.pro" aglutina fuerzas europeas para, en común, contribuir de forma eficaz a la consecución de objetivos energéticos y climáticos internacionales. Así, desde 2016, el programa ha brindado asesoramiento sobre energías renovables a más de 500 proyectos de inversores privados en 50 países, de los cuales, más de 100 cumplen los requisitos necesarios para el financiamiento. De esta forma, se movilizan inversiones por valor de 500 millones EUR.

Se han instalado sistemas con

↗ 829 MW

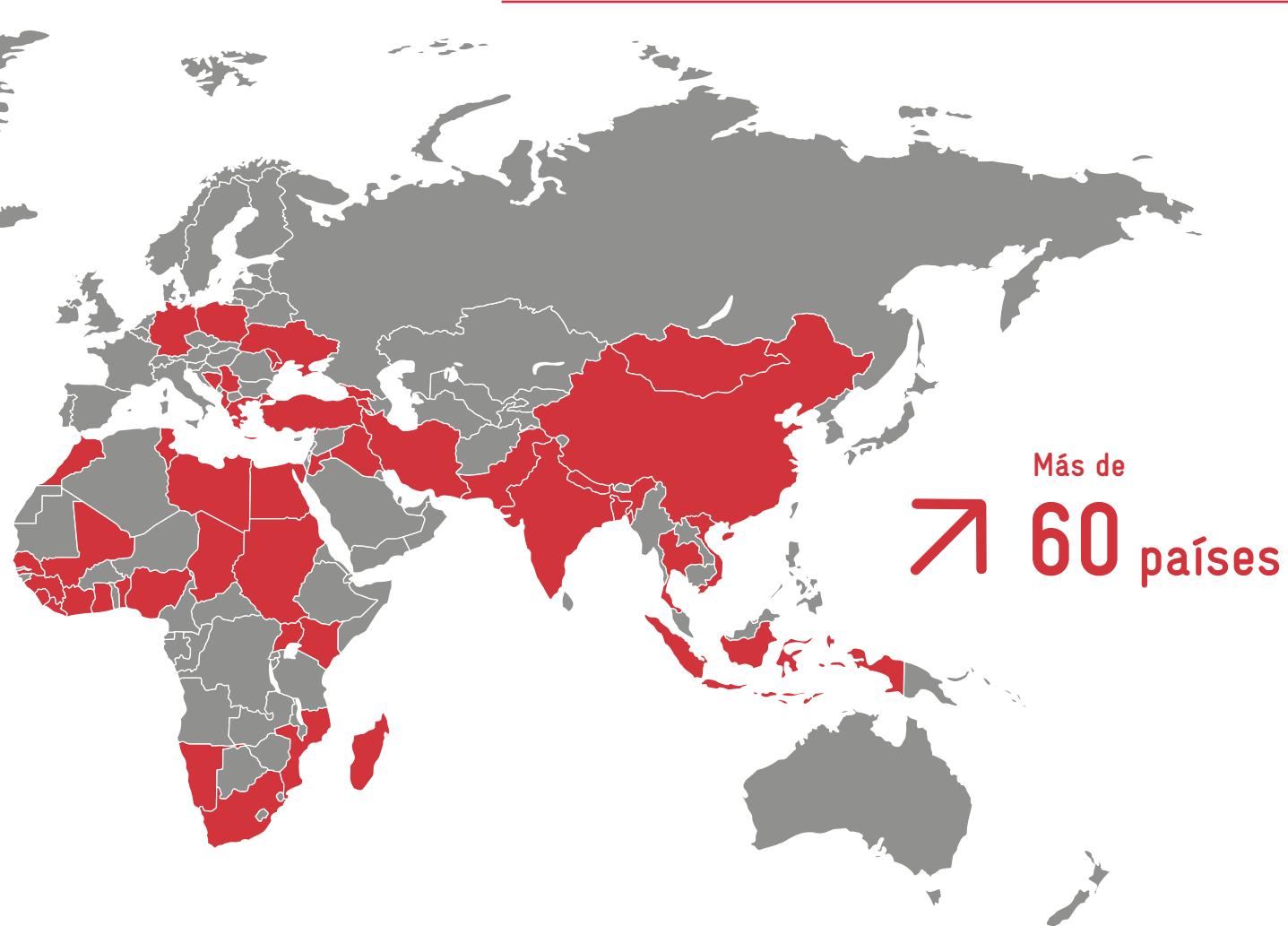
de potencia para generar electricidad verde. Esto es más que la capacidad de producción eléctrica de Malta.

↗ ODS 7

Período: 2023

Conjuntamente con las empresas

Por encargo del BMWK, el programa de desarrollo de proyectos (PEP) aúna la cooperación en materia de política de desarrollo con el compromiso empresarial del sector privado. En el marco de este programa, la GIZ, junto con empresas locales, desarrolla proyectos comercialmente financierables de energías renovables y eficiencia energética. Además, ofrece apoyo para el establecimiento de relaciones comerciales a las pequeñas y medianas empresas alemanas o europeas. Se han implementado ya 127 de estos proyectos (de los cuales, 87 fueron implementados por empresas alemanas), lo que ha permitido evitar 12 millones de toneladas de CO₂. A su vez, las alianzas energéticas del BMWK abordan los intereses de la economía alemana en 16 países contraparte en el marco del diálogo entre responsables políticos de alto nivel. Las empresas y asociaciones observan que el clima empresarial en el sector de las energías renovables en esos países contraparte está mejorando, lo que también es relevante para los inversores alemanes.

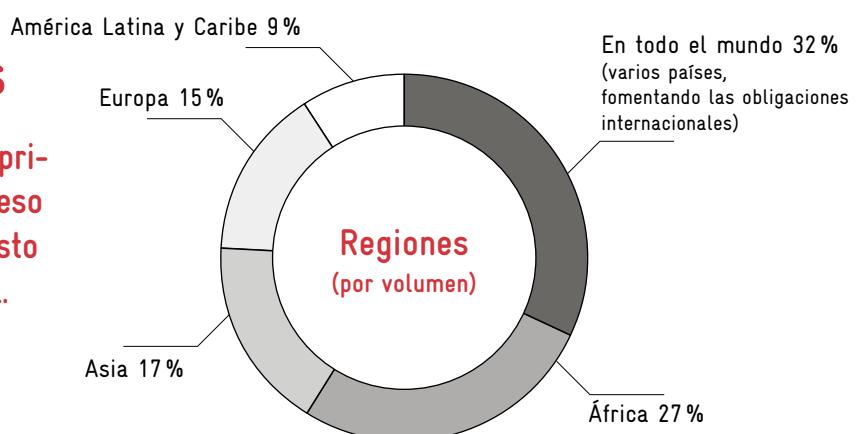


↗ 9,3 millones

de personas recibieron acceso por primera vez o vieron mejorado su acceso a sistemas de energía modernos. Esto es más que la población de Austria.

↗ ODS 7

Período: 2023



Eficacia en el sector energético

**¿Qué resultados da el trabajo de la GIZ en el sector energético? ¿Qué podemos aprender de ello?
El análisis transversal sobre energía responde a todas estas preguntas.**

Dado que la energía reviste una especial importancia en las relaciones internacionales, en la protección climática, para la economía alemana, en los países contraparte de Alemania y, por ende, también en la cartera de la GIZ, merece la pena enfocarnos particularmente en ella. La tarea que tiene por delante la transición energética es tan inmensa que es absolutamente necesario identificar los éxitos y ampliarlos en escala, así como aprender de la crítica a fin de seguir acelerando la transformación y de que el dinero de los y las contribuyentes se gaste de la forma más eficiente posible. Así es como la GIZ puede realizar la máxima contribución posible para la consecución de uno de los mayores retos de nuestra era.

Por ese motivo, la unidad corporativa Evaluación ha dispuesto que se lleve a cabo un análisis transversal del sector energético. El objetivo era estudiar enfoques, localizar soluciones probadas, destacar las deficiencias y, de esta forma, aprender y avanzar como institución en un área tan relevante.

Para ello, el análisis aborda las evaluaciones centralizadas de los proyectos financiados por el BMZ y las evaluaciones de la Iniciativa Internacional de Protección del Clima (IKI), las compara con las evaluaciones de otras áreas temáticas, identifica tendencias y patrones y describe los hallazgos sobre los factores que determinan el éxito y el fracaso.

El éxito de los proyectos se valora en una escala que va del 1 (muy exitoso / excelente) al 6 (sin ningún éxito / muy crítico) sobre la base de los criterios de evaluación internacionales del CAD de la OCDE de pertinencia, coherencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad.

La buena valoración en cuanto a la consecución de objetivos y a los resultados depende de la relevancia de las medidas para las contrapartes. Los proyectos deben planificarse de tal modo que se guíen por las políticas de la contraparte *in situ* y se adapten bien a sus estrategias y prioridades.

Mediante el criterio de la eficacia se comprueba si los objetivos de los proyectos se han alcanzado directamente y sin dilación. También se tienen en cuenta los resultados positivos o negativos no intencionales observados. Los resultados se deben entender como cambios profundos a largo plazo en una sociedad. Si los proyectos se llevan a cabo de forma correcta y exitosa, será muy probable que una alta proporción de estos resultados de cambio sean atribuibles a los proyectos. En consecuencia, frecuentemente reciben también buenas valoraciones en relación con la sostenibilidad.

Base de los datos

El análisis transversal se basa en 41 evaluaciones que versan sobre el tema de la energía: las 28 evaluaciones centralizadas de proyectos financiados por el BMZ y las 13 evaluaciones de la Iniciativa Internacional de Protección del Clima (IKI). Además, se han tenido en cuenta diez estudios evaluativos encargados directamente en el seno de los proyectos, un análisis transversal de las evaluaciones de la IKI (el llamado "análisis clúster") y dos evaluaciones del Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación para el Desarrollo (DEval) sobre cuestiones de orden superior. A efectos comparativos, de temas no relacionados con la energía se analizaron 130 evaluaciones centralizadas de proyectos.

Evaluaciones de los proyectos de energía para el BMZ

26 de los 28 proyectos de energía del BMZ se han valorado como exitosos. Dos se han clasificado en al menos un criterio de exclusión como sin éxito (4). Los proyectos se han considerado predominantemente pertinentes (promedio de 1,50) y coherentes (promedio de 1,93) y se han implementado de forma eficaz (promedio de 1,82).

Para poner en contexto los resultados de los proyectos relacionados con la energía, se han comparado con las evaluaciones centralizadas de proyectos en las operaciones por cuenta del BMZ sobre otras áreas temáticas. La valoración promedio de los proyectos del BMZ relacionados con la energía es de 1,97. Esta calificación es claramente superior al promedio de las evaluaciones centralizadas de proyectos sobre el conjunto de todos los temas, que es de 2,50.

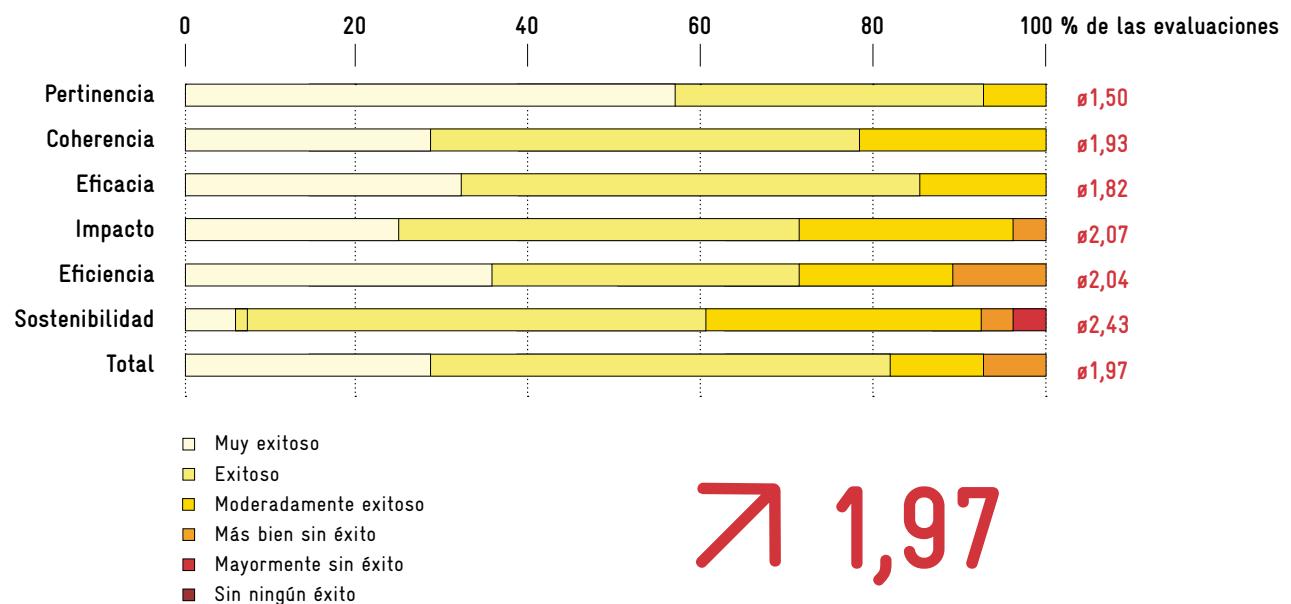
Las altas valoraciones en términos de pertinencia y coherencia apuntan a una buena planificación. Los proyectos son especialmente pertinentes cuando identifican y atienden a las necesidades de los grupos meta. Son coherentes cuando apoyan la política y las estrategias de los países contraparte y se coordinan

bien con todas las partes implicadas. La eficiencia (promedio de 2,04) se ha estimado como más bien sin éxito (4).

El impacto de los proyectos de energía está directamente relacionado con su eficacia. Si los proyectos se llevan a cabo de forma correcta y exitosa, se les pueden atribuir en gran medida los resultados de cambio, y a menudo se obtienen buenas valoraciones en lo referente a la sostenibilidad. Los criterios de impacto (promedio de 2,07) y sostenibilidad (promedio de 2,43) han obtenido peores valoraciones que los otros criterios. El motivo radica en que los criterios de eficacia y eficiencia se pueden gestionar mejor en el transcurso del proyecto, mientras que el impacto y la sostenibilidad dependen en mayor medida de factores externos y condiciones marco.

El **93 %**
de los proyectos de energía se
han valorado como exitosos.

Valoración de las evaluaciones centralizadas de proyectos



↗ 1,97

es la valoración promedio de los proyectos que tienen la energía como tema prioritario

Los proyectos con una valoración de entre 1 y 3 se consideran exitosos, y los que reciben una valoración de entre 4 y 6, sin éxito. También se considera que un proyecto no ha tenido éxito si recibe una valoración de 4 en uno de estos criterios: eficacia, impacto o sostenibilidad. ↗ Encontrará más información sobre los tres llamados "criterios de exclusión" en la página 43.

Evaluaciones de los proyectos de energía para la Iniciativa Internacional de Protección del Clima

También se han analizado 13 evaluaciones externas de proyectos para la Iniciativa Internacional de Protección del Clima. Las evaluaciones de la IKI son valoraciones *ex post*, lo que significa que suelen llevarse a cabo varios años después de haberse concluido el proyecto, mientras que las evaluaciones centralizadas de proyectos se realizan al final del período de ejecución de un proyecto.

Por esta razón, hacer una comparación de los resultados de las evaluaciones centralizadas de proyectos y de las evaluaciones de la IKI no es del todo viable, ya que, entre otras cosas, ambas utilizan criterios y escalas de valoración diferentes. Por ejemplo, en las evaluaciones de la IKI no se extrae una valoración promedio de todas las valoraciones individuales.

Todos los proyectos considerados se han calificado como exitosos o moderadamente exitosos. La ten-

dencia de las valoraciones es similar a la de las evaluaciones centralizadas de proyectos. También en este caso los criterios de pertinencia y coherencia de los proyectos obtuvieron las mejores calificaciones, mientras que para la eficacia, el impacto y la sostenibilidad las calificaciones descendieron levemente.

La eficiencia de los proyectos también obtuvo en promedio una calificación relativamente buena. La explicación es la misma que para los proyectos analizados en las evaluaciones centralizadas de proyectos: la pertinencia y la coherencia reflejan la buena adecuación de los proyectos; la eficacia y la eficiencia se controlan mejor a lo largo de la ejecución del proyecto, ya que estos criterios dependen en menor medida de factores externos. En cambio, el impacto y la sostenibilidad son aspectos que dependen en mayor medida de factores externos y en los que la contribución del proyecto solo puede influir parcialmente.

Resultados clave de los proyectos de energía

La valoración superior a la media de estos proyectos de energía se explica por la valoración claramente mejor de los criterios de eficacia, impacto y sostenibilidad. Estos proyectos alcanzan mejor sus objetivos directos, contribuyen en mayor medida a alcanzar los objetivos estratégicos y sus resultados se consideran más sostenibles. Es decir, que se han podido demostrar los cambios en la provisión y el aseguramiento de energía (limpia), los resultados de los proyectos han redundado en cambios visibles en el sector de la energía y se han podido integrar en reglamentos y leyes. Y se estima que, en comparación con las evaluaciones en otros sectores, este impacto, también con mayor probabilidad, sea duradero.

Especialmente exitosos son los proyectos en los que se agrupan medidas para diferentes niveles y que tratan, por ejemplo, tanto el marco jurídico como el fomento del empleo y la capacitación profesional de hombres y mujeres.

Otro hallazgo en relación con las características de los proyectos es que el período óptimo se sitúa en unos cinco años y el volumen óptimo entre nueve y diez millones EUR. Ni la región ni el grado de fragilidad en las regiones influyen significativamente en el éxito del proyecto.

En suma, la evaluación de los proyectos de energía pone de manifiesto que la oferta de la cooperación internacional alemana en el sector energético disfruta de una alta demanda, a la que se atiende con éxito. El desarrollo económico de una sociedad depende en gran medida de su abastecimiento energético. Precisamente en los pujantes países emergentes y en desarrollo la demanda energética está experimentando un fuerte incremento. Al mismo tiempo, estos países se ven a menudo especialmente afectados por las consecuencias de la crisis climática. Con el fin de concebir su desarrollo de forma sostenible, se debe cubrir la demanda con energías renovables. En este contexto, la cooperación internacional alemana ofrece las soluciones adecuadas. El interés de los países contraparte en una cooperación es alto.

Un buen ejemplo:

El proyecto "Corredores de energía verde. Integración en la red de energía renovable y eficiencia energética en la parte de la demanda" en la India se cuenta entre los mejor valorados en términos de eficacia, impacto y sostenibilidad. La India, el tercer mayor causante de emisiones de gases de efecto invernadero, desempeña un papel decisivo en la reducción mundial de dichas emisiones. El Gobierno indio se ha fijado objetivos ambiciosos de cara a la ampliación de las energías renovables, para los que cuenta con el apoyo de la GIZ. El proyecto ha mejorado, entre otras cosas, la integración de energías renovables en la red eléctrica. Además, se han generado estímulos entre las empresas y las personas particulares para mejorar la eficiencia energética de los edificios. Mediante programas de capacitación se han fomentado los conocimientos técnicos en el sector solar. En resumidas cuentas, se trata de un proyecto emblemático en todos los sentidos.

Encontrará una descripción detallada del proyecto en la página 30.



Instalación agrofotovoltaica en el Estado federado indio de Maharashtra, la cual combina el uso de la energía solar con la agricultura.

Factores que promueven o impiden el éxito

Tras el “cómo”—o sea, cómo y cuán exitosamente funcionan nuestros proyectos—en el análisis transversal sobre energía toca analizar “el porqué”. Para ello, se compararon desde una perspectiva general los resultados de las diferentes evaluaciones y se analizaron para detectar factores de orden superior tanto promotores como inhibidores. Fruto de ello se obtuvieron importantes hallazgos para proyectos futuros.

En este contexto, los factores promotores e inhibidores suelen ser diametralmente opuestos. Así, por ejemplo, un sistema contraparte comprometido puede dar alas a un proyecto, mientras que la falta de cooperación y el desinterés pondrían en peligro el éxito del mismo.

Un importante factor inhibidor es la situación política y socioeconómica del país contraparte en general. Las influencias externas —como la pandemia de COVID-19, la guerra de agresión rusa contra Ucrania o las inestabilidades políticas— pueden resultar tan negativas para las prestaciones y sus resultados como la paralizante burocracia. Por ejemplo, el proyecto “Energías renovables y eficiencia energética” en el Pakistán tuvo que hacer frente a numerosos cambios de personal en las autoridades y ministerios competentes. Además, en agosto de 2022 el país sufrió inundaciones catastróficas, seguidas de la subida de la inflación al 27,3 %.

En la mayoría de los casos, los proyectos son capaces de reaccionar mediante los ajustes necesarios, incluso en situaciones tan difíciles. Para ello se necesita el factor de éxito más importante: la estructura de implementación adecuada, a la cual contribuyen contar con personal profesional, un enfoque holístico con buena interconexión, así como una implementación flexible, además de cambios apreciables de la mano de proyectos emblemáticos o una presencia dilatada de la GIZ en el país. Los estudios evaluativos de la cooperación de múltiples donantes “Energizando el desarrollo” (EnDev) obtuvieron valoraciones especialmente altas en cuanto a eficacia, impacto y sostenibilidad. Los equipos de evaluación destacaron especialmente la estructura de implementación: una implementación flexible, adaptable y eficiente es determinante para un éxito sostenido. Puede consultar más información al respecto en la página 34.

En cambio, un sistema contraparte no cooperativo dificulta el éxito del trabajo, por ejemplo, si durante la implementación cambian las prioridades de las organizaciones contraparte o de las instituciones responsables a nivel político. En el proyecto “Energía renovable en áreas rurales” en Nepal, las nuevas estructuras federales supusieron un reto porque conllevaron cambios en las condiciones marco, las tareas y los mandatos. No obstante, esto también brindó la oportunidad de reorientarse e involucrar a autoridades subnacionales, lo que posteriormente se reveló como un factor de éxito. La cooperación con el nivel local presentó varias ventajas: las contrapartes a menudo estaban más familiarizadas con los problemas básicos de la población local y tenían un gran interés en buscar e implementar soluciones.

La integración de los resultados de los proyectos en el sistema contraparte constituye, por ende, un importante factor de éxito. Los proyectos que se guían en gran medida por las estrategias nacionales y se basan en estructuras existentes, por norma general, tienen mayores cotas de éxito. La evaluación del proyecto ya citado relativo a la integración en la red de energías renovables y eficiencia energética en la India muestra este resultado positivo. Dado que la concepción del proyecto ya estaba orientada a objetivos concretos provenientes de estrategias nacionales, esto contribuyó a la apropiación por parte de las contrapartes públicas. La eficacia y el impacto aumentaron, ya que las medidas se vincularon a iniciativas locales.



**Importante factor de éxito:
colaborar con las
contrapartes *in situ***

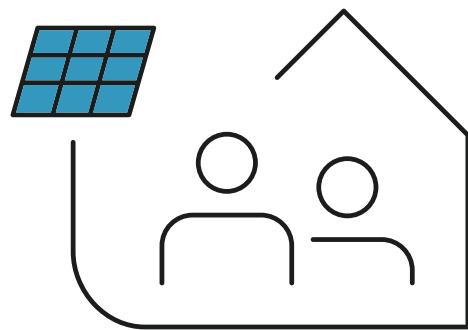
Asimismo, queda patente que los módulos de continuación, es decir, los proyectos que se basan en otros previos, a menudo reciben una evaluación positiva. Así, de los ocho proyectos que en una de las evaluaciones centralizadas de proyectos fueron calificados con un 1, al menos tres tenían un proyecto precedente. A este respecto, son determinantes una cooperación a largo plazo, la confianza mutua y estructuras afianzadas. En este caso merece la pena echar un vistazo al proyecto “Comité común egipcio-alemán para el fomento de las energías renovables, la eficiencia energética y la protección medioambiental”, que se basó con éxito en las estructuras del proyecto precedente, el cual, con la aplicación de la Ley sobre electricidad y la introducción del Plan nacional de eficiencia energética, ya había creado un marco estratégico. El equipo pudo ampliar satisfactoriamente sus relaciones con los actores clave. Puede consultar más información al respecto en la página 38.

Ampliar la mirada

A fin de situar los resultados en un contexto más amplio, se han comparado con los hallazgos de dos evaluaciones del DEval sobre cuestiones de orden superior. Esta comparación puso de manifiesto la importancia que tiene en términos generales el fomento del abastecimiento energético en el área rural.

Sin embargo, es importante estudiar atentamente la situación de las personas que viven en países en desarrollo. Solo si realmente pueden aprovechar las nuevas ofertas energéticas será posible alcanzar la deseada transición energética justa. Por ese motivo, la cartera de energía debería estar más orientada a las necesidades y las capacidades financieras de las mujeres y las niñas, así como a los grupos de población “pobres en términos energéticos”.

La evaluación del DEval “Acceso a energía (verde) en el África rural” sustenta, además, el hallazgo de que la energía por sí sola no es suficiente para contribuir al desarrollo económico. La “productividad” del uso energético —es decir, cuán eficientemente se utiliza para generar un valor económico— debería asegurarse con medidas de apoyo. Por ejemplo, facilitando refrigeradores solares para los comercios de alimentación o bombas de agua solares para los agricultores y agricultoras, gracias a lo cual se pueden generar más ingresos.



Futuro

A partir de los datos del análisis transversal, recopilados y analizados sistemáticamente, hemos obtenido una buena visión de conjunto del éxito de los proyectos implementados por la GIZ sobre el tema de la energía y sabemos también dónde y por qué motivo las cosas no han ido bien. Conocemos ejemplos de proyectos por los que nos podemos guiar. Tenemos pruebas de los factores que dificultan el éxito de proyectos sobre energía en la cooperación internacional y de los factores que lo promueven. Toda esta información resulta útil para la planificación de nuevos proyectos sobre energía, al igual que las recomendaciones formuladas en el análisis transversal, que estamos analizando.

Aquí encontrará el análisis transversal con todos los datos y resultados:

[Enlace al análisis transversal](#)

Cooperación con el sector privado

La cooperación con el sector privado se centra principalmente en los países contraparte y, dentro de ellos, en la cooperación con actores locales del sector privado. Para la conversión del suministro energético a las energías renovables y la consecución de la eficiencia energética, en los países que siguen una economía de mercado es imprescindible involucrar a las empresas privadas, tales como empresas constructoras, suministradores de energía, proveedores de energías renovables y soluciones de eficiencia, así como empresas de transporte. En 38 de los 41 proyectos analizados se involucró a empresas locales como actores centrales en la planificación y la implementación. En todos los proyectos analizados que fomentaban las energías renovables o la eficiencia energética se actuó de la misma forma.

↗ De la mano de los ejemplos de proyectos que se incluyen en el capítulo siguiente podrá averiguar cuáles son los resultados de nuestro trabajo en cada caso individual.

“Para la GIZ lo importante son los resultados”



La cooperación internacional es una labor compleja que está sujeta a un proceso de cambio constante. En este sentido, la GIZ debe comprobar y decidir siempre qué enfoques dan resultado y cuáles no. La evaluación crea las condiciones para ello, pues mide y valora, a la par que permite extraer lecciones para el futuro. En una entrevista en común, Martha Gutiérrez, de la GIZ, y Jörg Faust, de DEval, hablan acerca de cómo funciona exactamente la evaluación y de lo que puede aportar al debate actual sobre la cooperación internacional.

Últimamente la cooperación internacional ha sido blanco de ciertas críticas. ¿Por qué en estos tiempos las evaluaciones son más importantes que nunca?

MG ↗ La opinión pública tiene un interés legítimo por saber a qué se destina el dinero de los y las contribuyentes. Con las evaluaciones, cumplimos con esta obligación de rendición de cuentas. Ponen de manifiesto lo que logra la cooperación internacional, lo que funciona y lo que no. Aquello que funciona bien se debe seguir desarrollando y replicar. Pero, en ocasiones, las evaluaciones también nos muestran que vamos por mal camino en cuanto a la resolución de determinados problemas en nuestros países contraparte. Entonces es preciso reorientar el enfoque *in situ*. De las evaluaciones se extraen informes que hacemos transparentes y accesibles al público en general, incluso cuando los proyectos han obtenido una valoración negativa. Además, los informes se traducen a otros idiomas con el fin de garantizar la rendición de cuentas frente a los Gobiernos contraparte.

JF ↗ En Alemania presumiblemente no hay ningún ámbito político que se examine de forma tan estructurada y sistemática como la cooperación internacional. El papel tradicionalmente fuerte de la evaluación está relacionado con el hecho de que el dinero de los y las contribuyentes se gasta en contextos a menudo complicados fuera de Alemania.

MG ↗ Uno de cada tres euros que la GIZ invierte por cuenta del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania se evalúa de manera independiente y siguiendo estándares independientes. Cada año revisamos de media 80 proyectos en todo el mundo. A ello se suman las evaluaciones sobre sectores o países individuales, los análisis especiales sobre cuestiones de política empresarial y las evaluaciones para otros comitentes. Con esta cifra de evaluaciones, ocupamos el segundo puesto en todo el mundo tras la Agencia de Cooperación Internacional de la República de Corea. Esto significa que comprobamos meticulosamente si con los fondos utilizados alcanzamos realmente el mayor impacto posible.

En su barómetro de opinión, DEval estudia regularmente cuál es la postura de la población respecto a la política de desarrollo. Señor Faust, ¿cuál es el resultado más importante de la última encuesta? ¿Y qué significa eso para la evaluación?

JF ↗ Nuestro barómetro de opinión refleja el debate crítico actual. Desde el año 2022, el apoyo de la población al mantenimiento o incremento del presupuesto destinado a actividades de desarrollo se ha visto reducido en más de 20 puntos porcentuales. Una importante explicación de ello es que se considera que la situación financiera propia y la del Estado están peor. En este contexto, una evaluación independiente

puede mejorar la eficacia y la credibilidad de la política de desarrollo. Para ello es importante practicar una comunicación asertiva que mencione tanto los éxitos como los errores y que ponga de relieve el aprendizaje institucionalizado.

Sin embargo, se escucha reiteradamente el reproche de que el sistema es una burbuja en la que una entidad amiga examina a otra...

MG ↗ La práctica muestra una realidad muy diferente: las evaluaciones son realizadas por peritos y peritas independientes. Para ello, cada tres años se convoca una licitación a nivel europeo fruto de la cual formamos un contingente de unos 100 evaluadores y evaluadoras internacionales. Estas personas colaboran en equipos, también con evaluadores y evaluadoras locales. Además, nuestra unidad corporativa actúa con independencia; depende directamente del Consejo de Administración y no está integrada en la actividad operativa de la GIZ. Por tanto, nos limitamos a coordinar las evaluaciones, pero no influimos en ellas. Todos estos factores aseguran que al final obtengamos valoraciones metodológicamente correctas e independientes.

JF ↗ Las evaluaciones en Alemania siguen estándares reconocidos de la OCDE, en concreto los criterios de sostenibilidad, pertinencia, coherencia, eficacia, impacto y eficiencia. El Tribunal Federal de Cuentas sometió en 2021 el sistema de evaluación de la cooperación internacional a un escrupuloso escrutinio; no hubo críticas en cuanto a la independencia. Un aspecto en el que la evaluación aún puede mejorar es en la comunicación. El lenguaje empleado suele ser demasiado técnico y en ocasiones se abusa de la jerga especializada (esto es aplicable a todo el ámbito político).

**Dos unidades, un objetivo:
las evaluaciones en la GIZ y en el instituto DEval**

La unidad corporativa Evaluación de la GIZ analiza los propios programas y proyectos, principalmente aquellos en los que el BMZ es el comitente. Sin embargo, la GIZ también evalúa proyectos y programas de otros comitentes, por ejemplo, del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores. La unidad corporativa no está integrada en la actividad operativa de la GIZ; los proyectos son sometidos al peritaje de evaluadores y evaluadoras independientes. Así se crea la distancia necesaria para la crítica constructiva. Por su parte, DEval evalúa la cooperación alemana para el desarrollo. El mandato para su labor de evaluación independiente lo recibe del Gobierno Federal alemán. Además, realiza encuestas regulares sobre las posturas de la población en relación con la política exterior y de seguridad. DEval y la GIZ mantienen un diálogo constante, beneficiándose y aprendiendo mutuamente. Sus actividades se complementan.

Además de la rendición de cuentas, un aspecto importante es el aprendizaje a partir de las evaluaciones. ¿Puede citar algún ejemplo ilustrativo al respecto?

MG ↗ Hay muchos ejemplos de ello, de los cuales hemos incluido una selección en este informe. Por ejemplo, la GIZ ha brindado apoyo al Comité común egipcio-alemán para el fomento de las energías renovables, la eficiencia energética y la protección medioambiental. Durante la evaluación quedó patente que podía mejorarse la gestión del conocimiento del Comité, con el fin de ser menos dependiente de ayuda externa. Así pues, la agencia, con el apoyo de la GIZ, ha realizado cambios, introducido programas de “formación de formadores”, elaborado manuales, documentado mejor procesos y conocimientos, y con ello ha mejorado la eficacia de su trabajo. Este es un buen ejemplo de los tres elementos de la evaluación en la GIZ: registrar los resultados, comunicarlos y aprender de ellos. Hemos definido estos elementos como un proceso clave, ya que los tres conforman una unidad.

¿Cuán importante es el aprendizaje a través de la evaluación, señor Faust?

JF ↗ La evaluación tiene tres funciones: obtener conocimientos relevantes en términos prácticos, rendir cuentas e impulsar el aprendizaje. A menudo el aprendizaje tiene lugar ya durante la evaluación y no al final de la misma. Esto sucede casi siempre cuando las entidades evaluadas conciben todo el proceso como una oportunidad y no como un riesgo. Además, la función de control de la evaluación también puede suponer un gran impulso para fomentar el aprendizaje.

Señora Gutiérrez, ¿cómo funciona eso en la GIZ?

¿Cuándo se evalúan los proyectos?

MG ↗ De los proyectos que se concluirán en el próximo año y medio, tomamos una muestra que corresponde aproximadamente al 40 % de los encargos del BMZ. Elegimos este período para poder estimar si se ha logrado algo y de qué se trata. Hasta 2017, los proyectos gestionaban sus propias evaluaciones. La GIZ cambió esta práctica entonces y centralizó las evaluaciones con el fin de reforzar la ya mencionada independencia. Los propios proyectos trabajan actualmente con buenos sistemas de seguimiento para observar si se alcanzan o no los indicadores previstos. Si se percata de que algo va mal, por norma general, introducen los cambios necesarios. De esta forma, los proyectos implementados por la GIZ obtienen buenas valoraciones globales. Solo una parte muy pequeña recibe la calificación “sin éxito”. Y eso a pesar de que en 2022 aún añadimos un criterio de calidad decisivo: si en una escala de 6 puntos —siendo 6 la calificación mínima y 1 la máxima— un proyecto obtiene 4, 5 o 6

Jörg Faust

es director del Instituto Alemán de Evaluación de la Cooperación para el Desarrollo (DEval) y catedrático supernumerario de Politología en la Universidad de Duisburg-Essen.



“Ningún otro ámbito político se examina de forma tan estructurada y sistemática como la cooperación para el desarrollo”.

Jörg Faust

puntos en alguno de los criterios de la OCDE de eficacia, impacto o sostenibilidad, obtendrá la calificación global “sin éxito”. Por ese motivo, estos tres criterios los llamamos “criterios de exclusión”.

En comparación con otros sectores, los proyectos del sector energético arrojan resultados especialmente satisfactorios. ¿A qué se debe?

MG ↗ Así es. La nota media de este tipo de proyectos es de 1,97, mientras que el conjunto de todos los proyectos evaluados en el período actual del informe se calificó con una nota de 2,50. Una razón fundamental para ello es que en este caso respondemos directamente a una amplia necesidad de los países contraparte y del sector privado. Para seguir desarrollándose necesitan energía y, a ser posible, que esta sea respetuosa con el clima y con los recursos. Actualmente esto resulta en

algunos casos más económico y ofrece una mayor independencia respecto a las importaciones de energía. Aquí podemos intervenir de manera eficaz con nuestras ofertas. La pertinencia, la eficacia y la sostenibilidad de los proyectos energéticos son comparativamente altas, ya que los países contraparte y las empresas invierten en los proyectos y continúan con su ejecución. Este es uno de los motivos de su buena calificación.

A la vista de estos hallazgos, ¿no debería invertirse mucho más en el sector del clima y de la energía?

JF ↗ La protección climática y la adaptación al cambio climático seguirán teniendo una gran relevancia en la cooperación internacional en un futuro cercano. En cuanto al acceso a la energía en el África rural, además de los éxitos cosechados también se plantean algunos retos, por ejemplo en lo referente al acceso de los grupos desfavorecidos a través de redes descentralizadas, o en lo que respecta a nuestra recomendación de destinar fondos adicionales a soluciones de energía para cocinar respetuosas con el clima y la salud.

MG ↗ En mi opinión, los resultados ponen de manifiesto sobre todo que la cooperación internacio-

nal funciona, especialmente en el sector energético. Esto beneficia a los países contraparte, pero en última instancia también a nuestra economía. Uno de cada dos euros ganados en Alemania se obtiene de las exportaciones.

JF ↗ La señora Gutiérrez aborda el importante tema del comercio exterior. Desde la década de 2010 existe una serie de estudios que demuestra que la cooperación internacional favorece las exportaciones de los países donantes. Los y las economistas de la universidad de Gotinga han vuelto a confirmar recientemente esta relación.

MG ↗ Si nos preguntamos qué beneficios reporta a la economía alemana y europea, estos son considerables, pues sale también beneficiada de una mayor protección climática y medioambiental en todo el mundo. Pero no solo se trata de la cooperación económica. En nuestro caso lo importante son los resultados *in situ*: en la cooperación internacional la mejora de las condiciones es esencial para la economía local y también para las personas. En la GIZ queremos contribuir a forjar un futuro digno en todo el mundo. La evaluación nos muestra que contribuimos realmente a este fin, pero también en qué aspectos podemos seguir mejorando. No dejamos nunca de aprender.

“Registrar los resultados, comunicarlos y aprender de ellos: estos son los tres elementos de la evaluación en la GIZ. Hemos definido estos elementos como un proceso clave, ya que los tres conforman una unidad”.

Martha Gutiérrez



Martha Gutiérrez

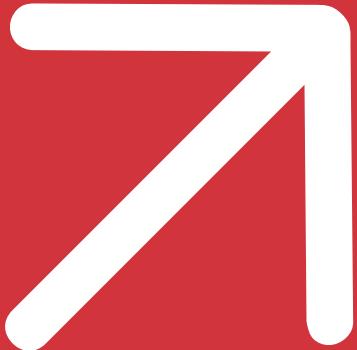
es directora de la unidad corporativa Evaluación de la GIZ y embajadora de género de la empresa.





Ejemplos de todo el mundo

Enfrentándonos a los retos desde una perspectiva holística es como logramos, junto con nuestras organizaciones contraparte, cambios sostenibles. Seis proyectos que ilustran cómo la GIZ coopera con sus contrapartes en pos de la transición energética mundial.





Hacer comercializable el hidrógeno verde

El programa H2Uppp brinda apoyo a las empresas alemanas en el desarrollo de proyectos de hidrógeno en todo el mundo, los cuales obtuvieron buenas valoraciones, sobre todo en cuanto a la eficacia.

En el futuro, Alemania y Europa desean cubrir una parte de su demanda energética con hidrógeno verde generado con electricidad obtenida a partir de energías renovables. Esta versátil fuente de energía se considera imprescindible para alcanzar la neutralidad climática en las industrias de gran consumo energético. Sin embargo, aún queda un largo camino por recorrer hasta que exista un mercado mundial eficiente de hidrógeno verde. Por ese motivo, con el “Programa Internacional de Fomento del Hidrógeno” (H2Uppp), la GIZ fomenta desde 2022 proyectos de hidrógeno en países contraparte. “Apoyamos a las empresas en la fase temprana del desarrollo de proyectos con el fin de acelerar el desarrollo del mercado del hidrógeno verde en los países contraparte”, afirma Regine Dietz, directora del programa.

Este programa, encargado por el Ministerio Federal de Economía y Protección del Clima (BMWK) de Alemania, se sitúa en la intersección entre seguridad energética, fomento del comercio exterior y cooperación internacional. Dado que Alemania no puede cubrir su demanda de hidrógeno verde por sí misma, el Gobierno Federal alemán ha acordado también una estrategia de importación cuatro años después de adoptar la estrategia nacional sobre el hidrógeno. Dicha estrategia brinda asimismo nuevas oportunidades de comercialización a los fabricantes tecnológicos alemanes. “Desde el punto de vista de la política de desarrollo, el hidrógeno verde también es relevante cuando está destinado a la exportación”, asegura Jörg Baur, experto en hidrógeno del Departamento sectorial de la GIZ. Y añade: “Los proyectos de H2 llevan conocimientos sobre la transición energética a los países del Sur global. Crean puestos de trabajo, generan ingresos fiscales y permiten el crecimiento empresarial”.



Visualización de la planta de producción de Marengo prevista en México

Prevista una gran planta en México

El principal elemento del programa H2Upp son las cooperaciones público-privadas, en las que la GIZ actúa como socia de empresas del sector privado, que asumen la mitad de los costos de desarrollo. El hecho de que en la primera fase del programa surgieran diez de estas cooperaciones en seis países conllevó una valoración excelente en términos de eficacia en una evaluación intermedia descentralizada (el llamado estudio evaluativo).

“Por Marengo todas las partes implicadas permanen en la misma dirección. La colaboración con las autoridades locales y la Gobernación del Estado de Campeche, así como también los trabajos previos con la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, se han guiado siempre por un espíritu pionero: actuar y pensar de manera progresista es la premisa para un futuro climáticamente neutro”.

Cyril Dufau-Sansot, presidente del Consejo de Administración, Hy2gen AG

Así, la empresa de Wiesbaden Hy2gen AG actualmente está planificando construir una gran planta de producción en México, que espera poner en funcionamiento en 2028. En el Brasil, la desarrolladora de proyectos especializada en biogás mele®, sita en Mecklemburgo-Pomerania Occidental, descubrió una nueva área de negocio gracias al programa H2Uppp. Ahora la empresa busca inversores para una planta en la que está previsto producir metanol verde a partir de estiércol porcino e hidrógeno verde, lo que además reduciría la contaminación ambiental en el Brasil causada por el estiércol.



“Gracias a su estrecha cooperación, la GIZ y la Cámara de Comercio e Industria han impulsado el establecimiento de redes entre responsables de la toma de decisiones en los ámbitos político y económico para ampliar el mercado marroquí del hidrógeno. Deseamos continuar con esta cooperación”.

Katharina Felgenhauer, gerente de la Cámara de Comercio e Industria Alemana en Marruecos (AHK)

Necesidades del grupo meta satisfechas

También la pertinencia del proyecto se ha calificado como excelente, porque se orientaba a las estrategias políticas de Alemania y algunos de los países contraparte y cumplía las necesidades de los empresarios y empresarias alemanas como grupo meta. Asimismo, la eficiencia del proyecto, activo en 15 países, se valoró positivamente: al compartir personal con otros proyectos en los respectivos países, incluso fue posible una implementación del proyecto menos costosa de lo previsto. Desde el punto de vista de los evaluadores y evaluadoras también resultaron ventajosas la flexibilidad y la transparencia planteadas en la concepción del programa H2Uppp, lo que conllevó una buena valoración en cuanto a la coherencia.

Por el contrario, los evaluadores y evaluadoras criticaron el largo proceso de selección de proyectos hasta llegar a la autorización de la cooperación público-privada, lo cual podría desalentar a las empresas. En consecuencia, se ha reducido y optimizado el proceso. Desde mayo de 2024, H2Uppp se encuentra en la segunda fase del programa. El foco de atención se dirige ahora a 10 países, en lugar de a 15 como antes. “La aceptación de H2Uppp por parte de la industria sigue siendo muy positiva”, asegura la directora del programa. “Resulta apasionante ver lo bien que funciona el enfoque de las cooperaciones público-privadas en este joven mercado”.

De un vistazo

La GIZ impulsa proyectos de hidrógeno respetuosos con el clima en países contraparte, junto con empresas alemanas y europeas y cámaras de comercio e industria en el extranjero.

Socio de la GIZ en el marco de este programa:

- ↗ Red de cámaras de comercio e industria alemanas en el extranjero (AHKs)
- ↗ La GIZ pone a disposición conocimientos especializados y redes.
- ↗ La atención se centra en la fase temprana del desarrollo del proyecto.
- ↗ Las cooperaciones público-privadas (PPP) constituyen un elemento central.

10 PPP



En la primera fase del proyecto se fomentaron 10 cooperaciones público-privadas en 6 países.

Socio dinámico para la transición energética

El programa germano-indio sobre energía ha acompañado la transición energética en el subcontinente durante el último decenio. En el proyecto evaluado, los conocimientos especializados, la flexibilidad y el establecimiento de redes del equipo de la GIZ han convencido a los evaluadores y evaluadoras.

La India desempeña un papel clave en la resolución de retos mundiales como la protección climática y la reducción de la pobreza. El país más poblado del mundo se enfrenta al desafío de aumentar el nivel de vida de sus 1 430 millones de habitantes. Pero, al mismo tiempo, se pretende que contribuya de forma decisiva a la reducción de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

El Gobierno de la India ha dado pasos en los últimos años para fomentar la eficiencia energética y las energías renovables e iniciar el abandono del uso del carbón. “Hemos podido acompañar este proceso y nos complace observar cómo la India ha impulsado la transición energética”, afirma Winfried Damm. El experto en energía ha dirigido durante casi nueve años para la GIZ el programa germano-indio sobre energía IGEN, que fue encargado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania. La evaluación centralizada de proyectos ha valorado el proyecto para “corredores de energía verde” dentro del programa sobre energía como muy exitoso en su conjunto.

Los objetivos de mejorar el uso eficiente de la energía y la integración de las energías renovables en la red se alcanzaron con gran eficacia, al igual que la notable reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en comparación con los planes originales aún durante la implementación del proyecto. El proyecto, valorado muy positivamente, obtiene así claros resultados.

Grandes éxitos en términos de eficiencia energética

Un factor de éxito fue, en este sentido, la estrecha cooperación continuada y fructífera con la Oficina de Eficiencia Energética (BEE, por sus siglas en inglés), con la que el equipo de la GIZ ha desarrollado el programa indio sobre energía “Perform, Achieve, Trade” (PAT) (realizar, alcanzar, comerciar). En 2024, la BEE comunicó que, gracias a esta variante india del comercio de derechos de emisión de CO₂, entretanto se ahorran

“Nuestra exitosa cooperación con la GIZ se remonta ya a muchos años atrás, y la GIZ ha brindado un apoyo de calidad a las iniciativas en el sector energético, ya sea en cuanto a la implementación, al intercambio de mejores prácticas o a la transferencia tecnológica”.

Abhay Bakre, antiguo director general de la Oficina de Eficiencia Energética (BEE) del Ministerio para la Electricidad de la India

anualmente 110 millones de toneladas de emisiones de CO₂. Este ahorro equivale casi al 20 % de las emisiones de CO₂ de Alemania. El programa PAT ofrece un aliciente, en particular a la gran industria de la India, para instalar una nueva tecnología energéticamente eficiente y, con ello, reducir claramente el consumo energético por tonelada de, por ejemplo, acero, aluminio o cemento. Además, la BEE, con apoyo de la GIZ, ha introducido una etiqueta de eficiencia energética.

La GIZ también ha cooperado sistemáticamente con contrapartes indias, internacionales y alemanas en relación con el segundo tema prioritario del programa germano-indio sobre energía, a saber, el impulso de la integración en la red de las energías renovables. Esto también fue valorado positivamente en lo que respecta al criterio de coherencia. Con el fin de llevar la electricidad producida a partir de energía solar y eólica desde regiones remotas hasta los consumidores y consumidoras, el Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW), por ejemplo, ha concedido durante los últimos diez años créditos por un valor superior a 1 400 millones EUR en el marco de un proyecto paralelo coordinado. Con estos créditos, los operadores de red han construido tendidos eléctricos y subestaciones transformadoras por encargo del Gobierno indio.

Con el fin de impulsar la expansión de la energía solar al nivel directo de los consumidores y consumidoras, la



“Agradecemos profundamente a la GIZ el apoyo prestado para establecer un sistema profesional de pronóstico de generación de electricidad a partir de energías renovables con el fin de garantizar una red eléctrica estable”.

KVS Baba, antiguo presidente del Consejo de Administración y gerente del gestor nacional de redes de transporte de electricidad Grid Controller of India Limited

GIZ ha brindado a hombres y mujeres formación sobre instalación y mantenimiento de paneles solares en tejados. “Son los conocidos como “Solarteure” [instaladores e instaladoras de fotovoltaica] y además hemos conseguido despertar también el entusiasmo de las mujeres por esta profesión”, subraya Damm, anterior director del proyecto. Gracias a la intensa cooperación con instituciones, sobre todo en Gujarat, al envío de personas jóvenes como embajadores y embajadoras solares y a la creación de un portal solar digital, ya solo en este estado indio se han podido instalar 100 000 paneles fotovoltaicos en tejados a lo largo de un año.

Precisamente en lo que respecta a la dinámica de la transición energética, la India podría servir de inspiración, opina Damm y coincide en lo siguiente con Philipp Johannsen, su sucesor en la dirección del clúster de energía de la India: “Allí están pasando muchas cosas actualmente”. La GIZ también ha aprendido de las críticas formuladas en la evaluación del proyecto, por ejemplo, que la arquitectura del proyecto con cuatro componentes era muy compleja y no ofrecía ninguna ventaja. Así pues, al exhaustivo proyecto sobre energía le siguieron varios proyectos de continuación especializados.



Personal con una buena formación para una transición energética justa: instaladoras fotovoltaicas en la India.

De un vistazo

El proyecto ha contribuido a promover la eficiencia energética, las energías renovables y la reducción de la electricidad generada a partir del carbón.

Socios de la GIZ en la India en el marco de este programa:

- ↗ **Ministerio de Energías Nuevas y Renovables, Departamento de Sistemas Solares Instalados en Tejados**
 - ↗ **Oficina de Eficiencia Energética (BEE) del Ministerio para la Electricidad**
 - ↗ **Grid Controller of India Limited (gestor nacional de redes de transporte de electricidad)**
-
- ↗ La potencia instalada del sector solar se ha ampliado en el último decenio de 2 a 85 gigavatios.
 - ↗ Éxitos en términos de eficiencia energética en la industria y para los consumidores y consumidoras

110

millones de toneladas de emisiones de CO₂ es lo que se ahorra entretanto en la India anualmente gracias a los programas de eficiencia energética, lo que supone una importante contribución a la lucha contra el cambio climático y sus consecuencias en todo el mundo.



Valoración global:

↗ **1 / Muy exitoso**

Electricidad para todos y todas

Fortalecer a la Agencia nacional de energía del Togo en su camino hacia el abastecimiento eléctrico de todo el territorio nacional fue el enfoque adoptado por el proyecto “ProEnergie”, por el cual obtuvo valoraciones positivas en todos los ámbitos.



Instalación de módulos solares en las áreas rurales del Togo

Hasta 2030 está previsto que toda la población del Togo tenga acceso a la electricidad. Así lo prevé la estrategia nacional de electrificación de este país de África Occidental. Por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania, la GIZ apoya al Gobierno del Togo desde 2017 en la consecución de este ambicioso objetivo. Previamente al inicio del proyecto “ProEnergie”, desarrollado para este fin, el porcentaje de electrificación era del 45 %. Solo aproximadamente el 7 % de los municipios rurales estaban conectados a la red eléctrica y el porcentaje de energías renovables era sumamente bajo.

Un elemento clave para un suministro energético completo y sostenible en el Togo es la Agencia nacional para la Electrificación Rural y las Energías Renovables (AT2ER), fundada por el Gobierno en 2016.

Aquí es donde interviene la GIZ con su apoyo, acompañando a la AT2ER a la hora de crear buenas condiciones para las inversiones en energías renovables. En una evaluación centralizada de proyectos, el proyecto obtuvo, sobre todo gracias a este enfoque, una buena valoración en cuanto al criterio de eficacia. Según dicha evaluación, el proyecto ha contribuido considerablemente al desarrollo de la Agencia.

Roles claramente definidos

También hubo una valoración positiva en cuanto a la pertinencia, ya que el proyecto se guía por la estrategia nacional de electrificación del Togo. Además, la evaluación consideró el proyecto relevante para los usuarios y usuarias finales, pues precisamente en los hogares de áreas rurales el acceso a la energía ha mejorado en las cinco regiones del país y ya al término del

proyecto en 2020 se situaba en más del 50 %. Los evaluadores y evaluadoras independientes también valoraron muy positivamente la eficiencia del proyecto, con su adecuada distribución de costos y unos roles y responsabilidades en el equipo claramente definidos.

La valoración asimismo positiva en cuanto al impacto se basa sobre todo en que el proyecto ha puesto en marcha enfoques innovadores en relación con las energías renovables. Junto con el sector privado, la AT2ER ha convocado con el apoyo de la GIZ una licitación nacional estandarizada para redes de suministro energético descentralizadas. Según el resultado de la evaluación, innovaciones como esta refuerzan al sector energético del Togo y con ello el desarrollo socioeconómico del país.

Promocionar a las mujeres en calidad de expertas

Los evaluadores y evaluadoras califican con buena nota la sostenibilidad del proyecto porque se ha fortalecido de forma permanente el trabajo de la AT2ER. "Al principio, la Agencia no disponía de equipamiento, conocimientos y personal para poder llevar a cabo sus funciones", asevera Florian Paffenholz, antiguo director del proyecto "ProEnergie". "Hemos contribuido a su desarrollo con equipos y materiales, pero, en particular, hemos brindado apoyo de carácter técnico y organizativo". Uno de los ejes prioritarios de este trabajo fue el empoderamiento de las mujeres. "Las colaboradoras jóvenes altamente motivadas de AT2ER han adquirido cuantiosos conocimientos especializados en el proyecto", subraya Paffenholz. "En el Togo, donde en numerosas regiones se siguen roles de género aún muy tradicionales, las responsables de la toma de decisiones bien cualificadas como ellas pueden desempeñar una importante función ejemplar". De la mejora en el suministro energético de las áreas rurales se benefician especialmente mujeres y niñas, ya que gracias a las bombas de agua solares se ahorran el camino hasta el pozo.

Desde cierta posición crítica, los evaluadores y evaluadoras instaron a dar respuesta a las preguntas sobre sostenibilidad de la Agencia. Según su evaluación, el financiamiento sigue dependiendo de subvenciones y no existen planes para alcanzar la autonomía en este sentido. Así, la recomendación principal era que se desarrollara una estrategia clara y sólida para que la aún joven institución pueda autofinanciarse de forma permanente. Siguiendo esta recomendación se ha apoyado a la AT2ER en el desarrollo de conocimientos técnicos sobre gestión de fondos. Los ingresos obtenidos contribuyen de forma duradera a su financiamiento. Desde entonces, la AT2ER, entre otras cosas, ha logrado captar 4 millones EUR del Banco Africano de Desarrollo para el fomento de minirredes.

De un vistazo

El proyecto ha mejorado en gran medida las condiciones para lograr un abastecimiento energético respetuoso con el medio ambiente en áreas rurales del Togo.

Socios de la GIZ en el Togo en el marco de este programa:

- ↗ **Ministerio de Minería y Energía, Dirección General de Energía**
- ↗ **Agencia para la Electrificación Rural y las Energías Renovables (AT2ER)**

- ↗ Las competencias de la Agencia nacional de energía se han visto fortalecidas de forma sostenible especialmente en relación con las estrategias de financiamiento.
- ↗ De forma conjunta con el sector privado se han puesto en marcha proyectos sobre energía innovadores.
- ↗ Un área prioritaria fue el fomento de las mujeres.

67 000 personas en áreas rurales se benefician del uso de tecnologías solares, como las bombas de agua.



Valoración global:

↗ **1 / Muy exitoso**

Motor para una mayor igualdad de derechos

En Bolivia, la cooperación de múltiples donantes “Energizando el desarrollo” (Energising Development, EnDev) ha impulsado el abastecimiento y consumo energético sostenibles. En este sentido, se puso especial énfasis en las empresarias y las mujeres en empleos verdes.

En Bolivia, el insuficiente abastecimiento energético y la falta de tecnología eficiente suponen un gran reto. Si bien de media el grado de electrificación en las ciudades es relativamente alto, el 70 % de las personas en áreas rurales no tienen acceso a servicios de energía modernos. Por ejemplo, dependen de generadores diésel, que emiten gases de efecto invernadero a la atmósfera y, además, el combustible que utilizan es caro.

Con todo, el suministro eléctrico es determinante para que precisamente las comunidades rurales logren progresar. “La energía influye en casi todos los aspectos del desarrollo social y económico, desde el crecimiento económico hasta la equidad de género y la protección climática, pasando por una mejor formación y atención sanitaria”, afirma Alexander Haack, director del programa “Energizando el desarrollo” (EnDev).

“Hemos conseguido facilitar el acceso a la electricidad en regiones periféricas rurales y urbanas. De esta manera, hemos logrado llegar aún a más familias y brindarles acceso a la energía eléctrica. Esta exitosa cooperación también me ha enseñado cuán importantes son la precisión de los datos y los análisis fundados para maximizar el efecto de nuestros programas sociales”.

Nelly Huallpa Condori, directora del Departamento Rural en ENDE DELBENI. Ha coordinado el proyecto de electrificación rural entre la GIZ y ENDE.

Cooperación de múltiples donantes

La GIZ dirige la implementación del programa en 20 países. El financiamiento del programa corre a cargo de una cooperación de múltiples donantes internacionales, entre los que se encuentran el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania, el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). El programa EnDev contribuye a suministrar energía sostenible a más hogares, instituciones sociales y pequeñas empresas en África, Asia y América Latina. De esta forma, apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y el cumplimiento del Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Por encargo del programa, en 2023 se llevó a cabo en Bolivia una evaluación externa, que valoró muy positivamente a EnDev Bolivia. De 2006 a abril de 2023 y en parte fruto de la estrecha cooperación con la Empresa Nacional de Electricidad, se conectaron a la red eléctrica alrededor de 131 000 hogares particulares y más de 1 500 instituciones sociales, como centros escolares o centros de salud. Gracias a la instalación de sistemas fotovoltaicos se pudo garantizar un suministro eléctrico fiable a más de 23 000 hogares. De esta forma, según el equipo de evaluación, el programa EnDev ha contribuido de forma significativa a la tasa de electrificación del país sudamericano. También ha sido determinante para el éxito la cooperación estrecha y flexible con empresas, asociaciones empresariales y administraciones a nivel municipal.

El principio de “no dejar a nadie atrás” es fundamental para el trabajo. Por ese motivo, la atención se centra en los grupos de población en los que aún no se ha alcanzado la participación económica y social en pie de igualdad. En Bolivia, al igual que en otros muchos lugares del mundo, se trata de las mujeres y las niñas.

EnDev Bolivia ha puesto en marcha el Fondo Energía de Mujer (FEM), que brinda apoyo financiero y

técnico a las empresas rurales regentadas por mujeres. Casi 1 000 bolivianas obtuvieron acceso a aparatos y máquinas accionados por energía solar para el uso de energías renovables con fines productivos (PUE, *productive use of energy*). Unas 400 mujeres participaron en cursos de capacitación sobre el funcionamiento y mantenimiento de sistemas eléctricos.

La evaluación menciona este énfasis en la equidad de género como importante factor de éxito y propone tomar el modelo de Bolivia como “inspiración para el programa EnDev a escala mundial y otros programas de desarrollo”. Para Haack, director del programa, muestra “cuán transformador puede ser el involucramiento de las mujeres en todos los niveles de las diferentes cadenas de valor”.

Mediante una cooperación intersectorial a lo largo de muchos años, el programa EnDev, junto con organizaciones contraparte y ministerios, ha sentado las bases para fomentar de manera sostenible el uso de energía con fines productivos en Bolivia. Aunque en el plan nacional de energía no se ha priorizado el uso de energía con fines productivos, gracias a esta cooperación trabajan en red actores centrales para impulsar el tema. La evaluación destaca que, de este modo, EnDev se ha convertido “para muchos actores en el punto de referencia para el fomento del uso de la energía con fines productivos en Bolivia”. Varias organizaciones de la sociedad civil desean ahora aprovechar los resultados. “Las cooperaciones fiables constituyen la base sobre la que se cimienta este éxito. Los conocimientos adquiridos con la cooperación se transmiten ahora y continuarán siendo el bagaje de las contrapartes regionales en Bolivia”.



Las tecnologías novedosas para el uso de energía con fines productivos, como esta máquina para lavar y pelar verduras, generan mayores ingresos para las pequeñas agricultoras como Maricela Candia y Esther Banegas.

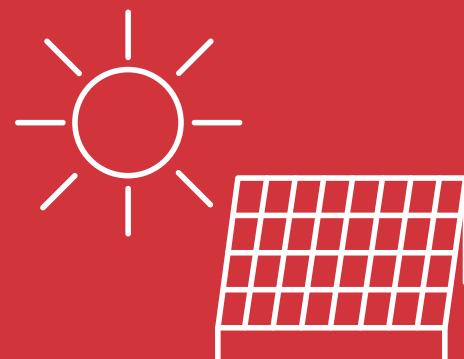
De un vistazo

Con su Fondo Energía de Mujer, la cooperación de múltiples donantes “Energizando el desarrollo” en Bolivia constituye un modelo a seguir en términos de desarrollo sostenible y mejora de la igualdad de género.

Socios de la GIZ en Bolivia en el marco de este programa:

- ↗ **Viceministerio de Electricidad y Energías Renovables**
- ↗ **Empresa Nacional de Electricidad (ENDE)**

- ↗ La cooperación con cooperativas locales y administraciones municipales constituye un factor esencial para el éxito.
- ↗ Los éxitos gracias al uso de aparatos eléctricos con fines productivos (PUE) proliferan en Bolivia.



23 000

hogares del país reciben suministro eléctrico mediante sistemas fotovoltaicos.

Energías renovables en un entorno difícil

En Bangladesh, los proyectos han podido aprender de las experiencias críticas del “Programa de energías renovables y eficiencia energética”.



Sistema solar en el tejado del edificio de una organización sin ánimo de lucro en Jessore, al oeste de Bangladesh

La expansión de las energías renovables en Bangladesh es una tarea a largo plazo. Así lo ponen de manifiesto las experiencias obtenidas fruto de los programas que implementa la GIZ en el país del sur de Asia. Bangladesh es un país inmerso en un proceso de transformación, a todos los niveles. El Gobierno, que dimitió en el verano de 2024, había apostado en los últimos años en lo concerniente al crecimiento económico por la expansión de la industria de la confección, de elevado consumo energético. El objetivo era pasar rápidamente de ser uno de los países menos desarrollados (LDC, *least developed countries*) a un país de ingresos medios.

“El crecimiento permanente y el incremento de las cifras de exportación estaban en primer plano”, afirma Frank Fecher para explicar el entorno socioeconómico. Químico de formación, dirigió hasta principios de 2024 en Bangladesh el programa “Asesoramiento político para el fomento de la eficiencia energética y las energías renovables” (PAP). Se trataba del sucesor del “Programa de energías renovables y eficiencia energética II” (REEEP), que se analizó en el marco de una evaluación centralizada de proyectos. La valoración global de los evaluadores y evaluadoras independientes para el programa

REEEP II fue ‘más bien sin éxito’. Se valoraron de forma especialmente crítica la sostenibilidad y el impacto, es decir, la contribución a alcanzar cambios a nivel de política de desarrollo.

El Gobierno apostó por los combustibles fósiles

El equipo de evaluación consideró un escaso la cooperación con la organización contraparte, la autoridad para el desarrollo de energías renovables y sostenibles (SREDA, Sustainable and Renewable Energy Development Authority). “SREDA era una autoridad de reciente creación y carecía de apoyo político”, asevera Fecher. Durante el período de ejecución de REEEP II, el Gobierno de Bangladesh apostó por los combustibles fósiles para el suministro energético del país y contó con más capacidades de centrales eléctricas de combustibles fósiles de las que hubieran sido necesarias para cubrir la demanda de electricidad. Por el contrario, apenas se prestó atención a la expansión de las energías renovables.

En este difícil entorno, según el balance ofrecido por los evaluadores y evaluadoras, no se consiguió forjar una amplia coalición de actores públicos, privados y de la sociedad civil para el uso sostenible de la energía. Asimismo, los evaluadores y evaluadoras también apuntaron como causa de ello al hecho de que la GIZ no hubiera exigido responsabilidad a la organización contraparte con más vehemencia. Comentaron, además, que el proyecto prestó demasiada poca atención a los retos de carácter político y práctico, como la creación de un servicio de asistencia nacional para cuestiones relativas a la energía solar. En términos generales, no obstante, los evaluadores y evaluadoras alabaron la orientación a sistemas solares en tejados.

Esto se debe a que, dada la escasez de suelo, los tejados de Bangladesh ofrecen potencial para expandir la energía solar de forma socialmente compatible. 173 millones de personas viven en una superficie inferior a la mitad de la superficie de Alemania, lo cual convierte a Bangladesh en uno de los países más poblados del mundo.

“A la hora de fomentar las energías renovables no tuvimos que empezar de cero, ya se había allanado el camino. A veces, tres años no bastan para alcanzar éxitos duraderos”.

Frank Fecher, director del proyecto de continuación del “Programa de energías renovables y eficiencia energética” en Bangladesh

Éxitos para los sistemas solares en tejados

La evaluación recomendó que la GIZ, junto con su comitente, el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), y la Embajada alemana en Dhaka, lograra un mayor compromiso de las instituciones políticas de Bangladesh con una agenda energética sostenible. Y tuvieron éxito: al término del programa REEEP, el proyecto de continuación extrae lecciones de los hallazgos del informe de evaluación y logró seguir avanzando en la expansión de sistemas solares en los tejados. “Hemos comprendido que para que la transición energética sea eficaz hay que apuntar al nivel más alto del ministerio”, explica Fecher, director del proyecto. “Así, finalmente el ministerio introdujo el *net metering* (balance neto de electricidad) como instrumento de fomento de los sistemas fotovoltaicos en tejados. Gracias a este fomento resulta interesante para los hogares, y especialmente para las empresas, instalar un sistema fotovoltaico en el tejado”. A este respecto, quienes aportan a la red más electricidad de origen solar de la que consumen reciben un abono en su factura de la luz. “Gracias a un instrumento como este, la electricidad de origen solar también se vuelve en Bangladesh más atractiva en términos económicos”, subraya Frank Fecher. El proyecto bajo su dirección se pudo beneficiar de los hallazgos de los proyectos anteriores y del informe de evaluación: “Los y las colegas habían realizado un trabajo de base muy importante”.



Instalación de sistemas fotovoltaicos en tejados en Bangladesh

De un vistazo

Un entorno político y socio-económico difícil en Bangladesh repercute claramente en el éxito inmediato.

Socios de la GIZ en Bangladesh en el marco de este programa:

- ↗ **Ministerio de Electricidad, Energía y Minerales**
- ↗ **Autoridad para el Desarrollo de Energías Renovables y Sostenibles (SREDA)**
- ↗ Las cooperaciones de múltiples actores son importantes para obtener resultados sostenibles.
- ↗ En la gestión de proyectos es determinante elegir el nivel de intervención correcto en las organizaciones contraparte.
- ↗ Para alcanzar objetivos realistas, los proyectos deberían tener más en cuenta los retos de carácter político y práctico.

2 475

son los sistemas solares que se han instalado en tejados.



↗ **4 / Más bien sin éxito**

Desde la experiencia hacia el futuro

Cooperaciones consolidadas, un sólido equipo de la GIZ y trabajo ágil: esto es lo que define al Comité común egipcio-alemán para el fomento de las energías renovables, la eficiencia energética y la protección medioambiental, que ha convencido en la evaluación.

Estamos hablando de un proyecto con tradición. El Comité común egipcio-alemán para el fomento de las energías renovables, la eficiencia energética y la protección medioambiental (JCEE, por sus siglas en inglés) inició su andadura hace más de 15 años. El proyecto, encargado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania, tiene como objetivo la producción y el abastecimiento energético sostenibles en Egipto. El país norteafricano, cuya población crece a un ritmo vertiginoso, es, después de Sudáfrica, el país más industrializado del continente vecino.

El proyecto bilateral fue calificado de muy exitoso en su conjunto por evaluadores y evaluadoras independientes en el marco de la evaluación centralizada del proyecto. Contribuye a cumplir la estrategia climática nacional de Egipto y está coordinado con las prioridades políticas alemanas: un abastecimiento energético para todas las personas acorde a las necesidades y, al mismo tiempo, climáticamente neutro.

Con el fin de fomentar la expansión de las fuentes de energías renovables —por ejemplo, para producir hidrógeno verde—, el JCEE brinda apoyo a las autoridades egipcias en el Ministerio de Energía de El Cairo. “Nuestra oficina está ubicada directamente en la sede de la organización contraparte, nos conocemos desde hace mucho tiempo y hemos establecido una relación de confianza sólida”, afirma Reem Hanna, asesora jefe del JCEE. Así, por ejemplo, durante la pandemia del coronavirus, en el proyecto se pudo reaccionar ante las nuevas exigencias.

Éxito del personal local

Desde entonces, el JCEE ha empleado a más personal egipcio y ha contratado a más asesores y asesoras locales, en lugar de internacionales, a fin de poder seguir trabajando de forma continuada y con celeridad tanto durante la pandemia como inmediatamente después. De esta manera, a juicio de los evaluadores y evaluadoras, se han podido integrar más conocimientos en las estructuras contraparte egipcias y en el sector privado. Asimismo, recomiendan expresamente seguir apostando principalmente por los colaboradores y colaboradoras nacionales.

De los hallazgos de la evaluación, el proyecto ha extraído ya importantes lecciones para el futuro. A fin de que, incluso cuando los recursos financieros y en términos de personal de la organización contraparte sean limitados, se transmitan de manera sostenible los conocimientos y aptitudes, el JCEE ha realizado algunos reajustes: “En cada actividad, velamos por reforzar los conocimientos técnicos internos aplicando diferentes enfoques”, explica Laura Wiehler, asesora del JCEE, “por ejemplo, mediante programas de formación de formadores, manuales y la documentación continua y minuciosa de todos los procesos”.

Una labor intensa a diferentes niveles es la esencia del JCEE. “Nuestro apoyo al Gobierno egipcio tiene repercusiones positivas tanto para el sector privado como para las contrapartes regionales”, afirma Reem Hanna. Los evaluadores y evaluadoras elogian este enfoque. En su opinión, la eficaz coordinación y el aprovechamiento de las sinergias —en el marco de la cooperación internacional alemana y con otros

“El JCEE es un símbolo del apoyo fiable y a largo plazo que brinda Alemania a Egipto en su camino hacia un desarrollo sostenible y con vistas a cumplir los objetivos sostenibles nacionales en términos energéticos”.

Embajada alemana en El Cairo



Aerogenerador en Egipto



donantes— han contribuido a hacer un uso eficiente de los recursos y a maximizar los resultados.

Mercado para el hidrógeno verde

Egipto se considera un mercado de importancia estratégica para el hidrógeno verde y aspira a posicionarse como eje central de la energía verde y los recursos renovables. Para designar extensas superficies para la generación de electricidad verde son de suma importancia las demarcaciones jurídicas del terreno. El JCEE ha brindado apoyo a Egipto en el desarrollo de métodos que permitan identificar superficies adecuadas para las energías renovables. De este modo, la GIZ ha contribuido a que más de 26 000 km² sean designados para la expansión de energías renovables. Ya a finales de 2024 se pudo confirmar en esta área la creación de unos tres gigavatios producidos por nuevas capacidades de energía eólica. En suma, las organizaciones contraparte egipcias pueden impulsar la construcción de instalaciones de grandes dimensiones de energías renovables en las regiones situadas al oeste y al este del Nilo. Cuando estén plenamente instalados, se espera que estos parques solares y eólicos proporcionen suficiente energía como para abastecer a 1,5 millones de hogares.

Otra área prioritaria del JCEE es la mejora de la eficiencia energética. A este respecto, el proyecto ha cosechado un gran éxito en la capacitación de gestores y gestoras energéticos en la industria química, que adolece de un gran consumo energético. Al mismo tiempo, se señalaron a empresas egipcias oportunidades de inversión para la mejora de la eficiencia energética. La selección estratégica del sector químico es una decisión alabada expresamente por los evaluadores y evaluadoras en su informe.



Capacitación para la instalación de sistemas fotovoltaicos en Egipto

De un vistazo

La sólida cooperación germano-egipcia en el ámbito de la energía y la protección climática muestra claros resultados en cuanto a la electricidad verde.

Socio de la GIZ en Egipto en el marco de este programa:

↗ **Ministerio de Electricidad y Energías Renovables**

- ↗ Se han designado 26 000 km² para la expansión de energías renovables.
- ↗ Se ha fortalecido la expansión energética de Egipto para la producción de hidrógeno verde.
- ↗ La elección del sector químico para una mayor eficiencia energética fue inteligente en términos estratégicos.

1,5 millones

de hogares son los que se espera que se beneficien de los nuevos parques solares y eólicos.

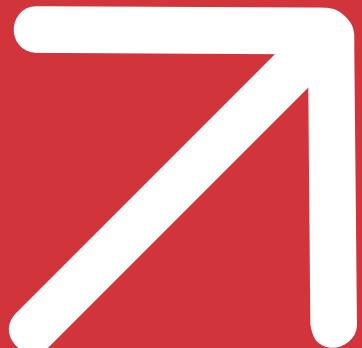


Valoración global:

↗ 1 / Muy exitoso

Aprender con sistema: resultados de la evaluación del con- junto de la cartera

Con nuestras evaluaciones hemos obtenido importantes hallazgos incluso más allá del tema de la energía. Dichos hallazgos se tendrán en cuenta en proyectos futuros.





Valoración global

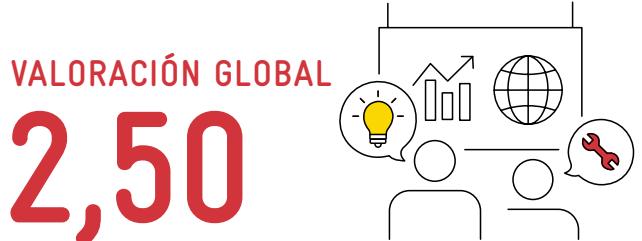
Como organización que aprende, la GIZ concede gran importancia a que su trabajo se evalúe de forma objetiva y basada en la evidencia. Solamente sobre esta base podremos seguir adaptando y optimizando nuestros proyectos. En las páginas siguientes se resumen los resultados importantes de las evaluaciones centralizadas de proyectos.

Las evaluaciones centralizadas de proyectos existen desde 2018; en la actualidad, se evalúan anualmente unos 80 proyectos. En las evaluaciones centralizadas de proyectos se valora en una escala del 1 (muy exitoso) al 6 (sin ningún éxito) una muestra aleatoria del 40 % de los proyectos financiados por el BMZ con un valor de la orden superior a 3 millones EUR. Se consideran exitosos los proyectos con las valoraciones de 1 (muy exitoso) a 3 (moderadamente exitoso). La muestra está estratificada por títulos presupuestarios del BMZ y regiones. El tamaño de la muestra aleatoria, de aproximadamente un 40 %, posibilita una imagen representativa de las cuotas de éxito (exitoso / no exitoso) de todos los proyectos de la población estadística finalizados en un período de dos años.

En el presente informe, se incluyen las 149 evaluaciones centralizadas de proyectos concluidas entre agosto de 2022 y julio de 2024. De esta forma, el período considerado empieza inmediatamente después del período del anterior informe de evaluación de 2022. Los informes de evaluación se analizaron primeramente de acuerdo a sus valoraciones y luego tomando como base diferentes criterios y áreas temáticas, por ejemplo, por región o tipo de proyecto.



Alrededor del 60 % de los proyectos recibió una valoración de 1 o 2.

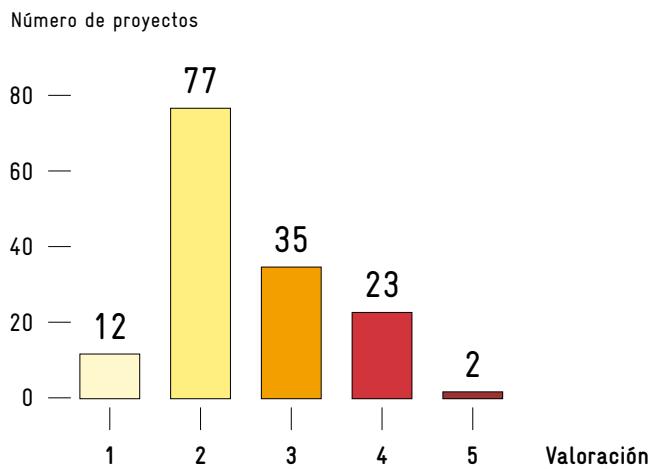


La valoración es, por tanto, más crítica que para el período 2021-2022.

La valoración global para el actual período considerado es de 2,50, siendo, por tanto, más crítica que para el período 2021-2022, que fue de 2,26. Un número claramente superior a la mitad de los proyectos (alrededor del 60 %) recibe una valoración de 1 o 2. Aproximadamente el 24 %, con una valoración de 3, se sitúa en el segmento intermedio. El 15 % recibe una valoración de 4, y solo algo más del 1 % se valora con un 5.

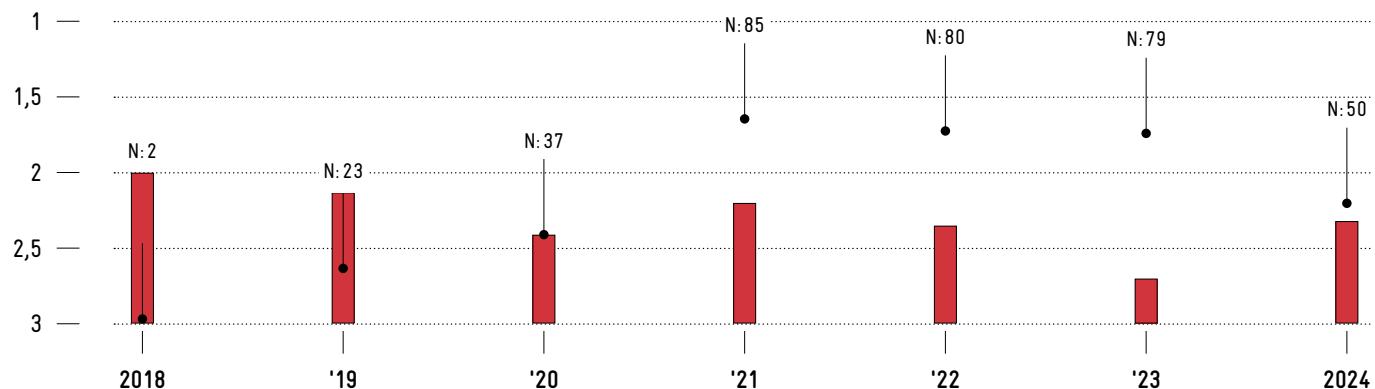
Distribución de la valoración

En total, 149 evaluaciones centralizadas de proyectos



Distribución de la valoración en el tiempo por fecha del informe

en la valoración global



N indica el número de evaluaciones centralizadas de proyectos al año. Hasta la fecha, 2021 fue el año con mayor número de evaluaciones centralizadas de proyectos.

Valoración más crítica debido a criterios de exclusión

En 24 de las presentes 149 evaluaciones centralizadas de proyectos se aplicaron los llamados criterios de exclusión. El BMZ decidió su introducción en 2021 para todos los proyectos realizados por organizaciones estatales. Si los proyectos reciben una puntuación de 67 sobre 100 en uno de los criterios de evaluación centrales —eficacia, impacto o sostenibilidad—, estos criterios se califican como “sin éxito”, y de la misma manera se califican también los proyectos en la valoración global, independientemente de la valoración de otros criterios.

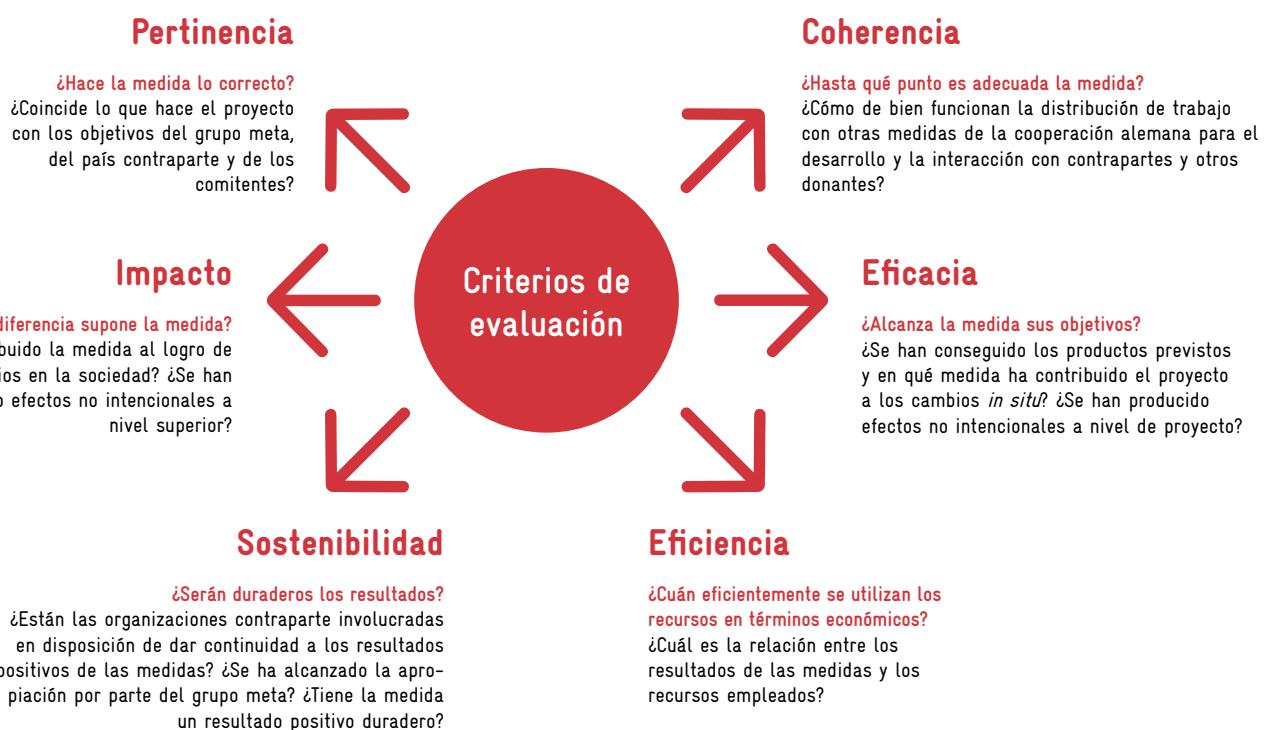
En el período de informe previo, los criterios de exclusión, introducidos poco antes, solo se aplicaron a una parte de las evaluaciones. Sin embargo, en el caso de las evaluaciones centralizadas de proyectos integradas en el informe actual, estos se aplicaron de forma generalizada. Los 24 casos en los que los criterios de exclusión redujeron la valoración global influyeron también claramente en la media aritmética de las 149 evaluaciones centralizadas de proyectos reali-

zadas en total en el período considerado. Por consiguiente, se puede afirmar que el uso consecuente de los criterios de exclusión lleva resultados más críticos en su conjunto.

Los motivos que han propiciado en estos casos una valoración más baja son diversos. En las evaluaciones se mencionan como factores externos los cambios políticos, por ejemplo, cambios de Gobierno a consecuencia de los cuales se retiró el apoyo al proyecto. En algunos proyectos, incidieron en el resultado las deficiencias en la consecución de objetivos debido a la pandemia de COVID-19 y la limitación del margen de acción a causa de la misma. En lo referente a la sostenibilidad, a menudo se critica la falta de estrategias de salida y entrega, es decir, que no se buscaran alternativas a su debido tiempo que permitieran garantizar la continuación del proyecto. En las evaluaciones se formulán recomendaciones sobre cómo resolver este tipo de deficiencias en los proyectos de continuación o en futuros proyectos.

Valoración por criterios de evaluación

La GIZ valora el éxito de los proyectos no solo sobre la base de las prestaciones realizadas, sino principalmente sobre la base de sus resultados. Los criterios establecidos en todo el mundo nos ayudan a determinar esos resultados.



La GIZ evalúa conforme a criterios de evaluación reconocidos internacionalmente. Entre ellos se cuentan los criterios del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y los criterios de evaluación para la cooperación bilateral alemana (BMZ, 2021): pertinencia, coherencia (desde 2021), eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad.

Los criterios de evaluación constituyen el marco normativo mediante el cual la GIZ determina el éxito de un proyecto. Los proyectos que implementa la GIZ con sus organizaciones contraparte en los respectivos países deberían ser pertinentes y alcanzar sus objetivos guardando coherencia con otras intervenciones y de manera

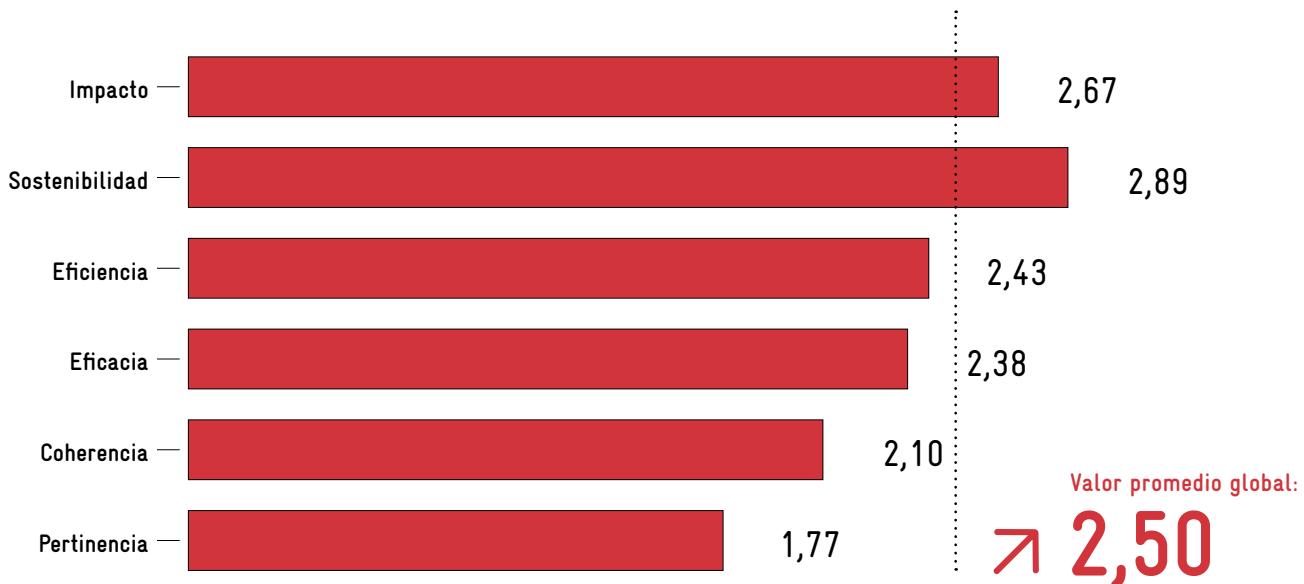
eficiente. Además, deben tener un impacto positivo duradero.

Los proyectos ejecutados por la GIZ han obtenido calificaciones especialmente buenas en los criterios de pertinencia y coherencia. Alrededor del 83 % de los proyectos han obtenido la valoración “muy exitoso” o “exitoso” en cuanto a pertinencia (nota media de pertinencia: 1,77). De este modo, se confirma que los proyectos están adaptados a las necesidades, estrategias y prioridades de las organizaciones contraparte o de aquellas a las que benefician. Además, la mayoría de los proyectos fueron calificados como muy coherentes y, por ende, compatibles con otras intervenciones (nota media de coherencia: 2,1).

En cuanto a los criterios de impacto (2,67) y sostenibilidad (2,89), los proyectos obtuvieron peores valoraciones. Por consiguiente, la GIZ aún puede mejorar en estos dos aspectos, aunque es posible que la peor valoración en términos comparativos obedezca también al hecho de que los resultados de transformación a largo plazo de un proyecto todavía no habían podido

manifestarse plenamente en el momento de la evaluación. El criterio peor valorado en promedio fue la sostenibilidad de los proyectos: en muchos casos, los evaluadores y evaluadoras en el momento de la evaluación solo pueden formular pronósticos, es decir, conjeturar si es plausible que las repercusiones de los proyectos sean o vayan a ser duraderas.

Promedio de todas las valoraciones de proyectos por criterios de evaluación del CAD de la OCDE



La valoración global más crítica del período considerado en comparación con el período anterior queda también patente si echamos un vistazo a los diferentes criterios de evaluación del CAD de la OCDE.

Valoración por tipos de proyecto

Los proyectos bilaterales constituyeron el grueso de los proyectos en el período del informe, y su valoración es diferente de la de otros tipos de proyecto.

La GIZ diferencia principalmente entre los siguientes tipos de proyecto:

Los **proyectos bilaterales** trabajan con organizaciones contraparte seleccionadas en los países contraparte de la GIZ.

Los **programas regionales** concentran su trabajo en una región.

Los **programas mundiales** trabajan en un tema en diversos países contraparte.

Los **programas sectoriales** asesoran al BMZ sobre un tema concreto *in situ* en Alemania.

El tipo de proyecto es una característica esencial de los proyectos evaluados, pues determina la concepción e implementación del conjunto del proyecto. En el actual período considerado, predominan claramente los proyectos bilaterales (102).

Resulta llamativo que, con un promedio de 2,63, la valoración de proyectos bilaterales obtenga un resultado más crítico que la de otros tipos de proyecto, como ya sucedió en el período anterior. Los proyectos mejor valorados fueron los siete programas mundiales evaluados (1,86). También los 13 programas sectoriales y los 27 programas regionales, con una calificación de 2,38 y 2,26, respectivamente, presentan una valoración mejor en promedio.

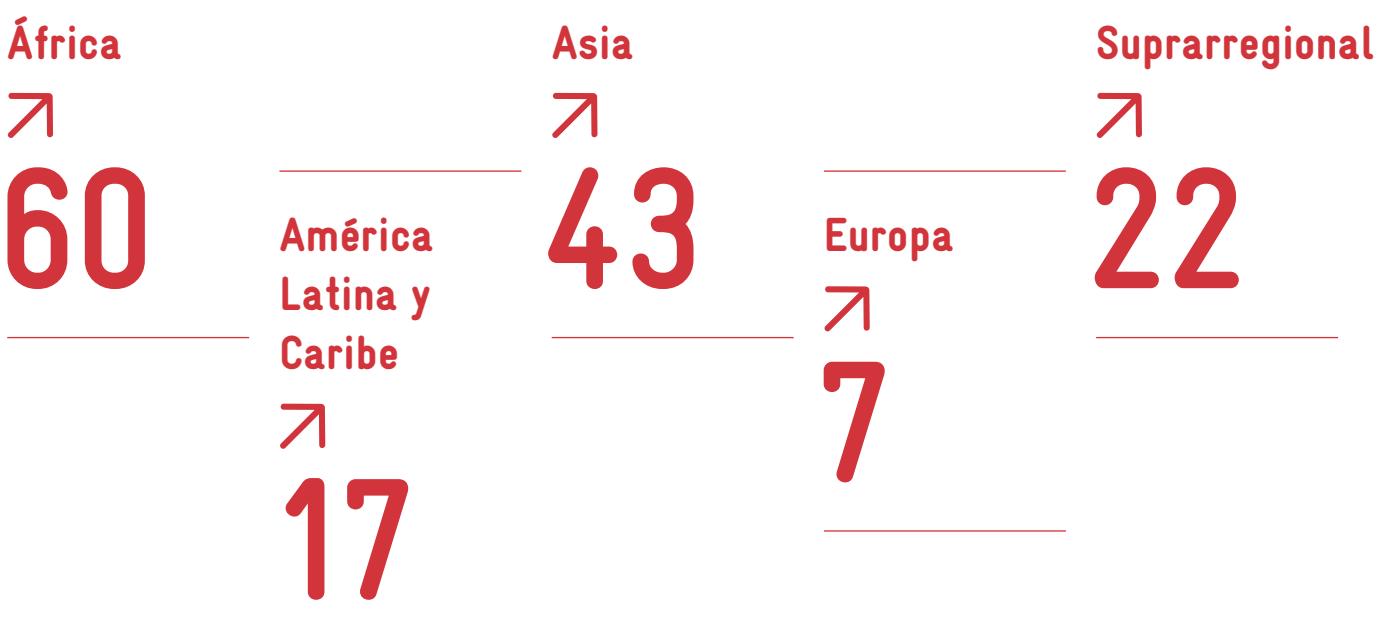
Un factor limitador a la hora de implementar los proyectos bilaterales puede ser la situación de seguridad en determinados países, lo que, por ejemplo, conlleva que determinadas actividades no puedan ser realizadas según lo previsto. En los programas mundiales, programas sectoriales y programas regionales, se destaca como factor de éxito la colaboración con actores involucrados, mientras que en este contexto rara vez se mencionan factores contextuales desfavorables. Como factores importantes para recibir una valoración positiva se citan en muchas evaluaciones la competencia técnica y el compromiso de los equipos de proyecto.

Distribución de la valoración por tipos de proyecto



Distribución de la valoración por regiones

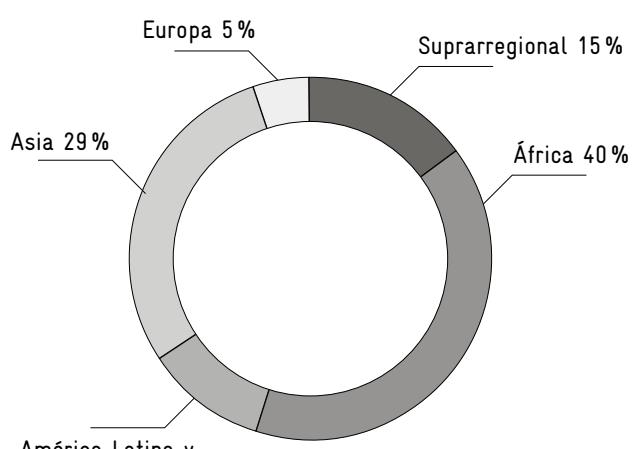
Los proyectos suprarregionales, así como los que se llevan a cabo en Europa y América Latina, se valoraron más positivamente en promedio que los ejecutados en África y Asia.



La mayoría de las evaluaciones centralizadas de proyectos del período considerado tienen por objeto proyectos realizados en África (60). Con una valoración promedio de 2,62, la calificación de estos proyectos es algo más crítica que la media global en todos los continentes (2,50). Lo mismo sucede en el caso de Asia, donde se realizaron 43 evaluaciones que obtuvieron una valoración promedio de 2,65. El promedio de las valoraciones de las 17 evaluaciones centralizadas de proyectos llevados a cabo en países de América Latina y el Caribe es de 2,29; por tanto, más positiva que la media global. En comparación con otras regiones, ha llevado más tiempo establecer sistemas de cooperación con las contrapartes *in situ*, pero, una vez establecidos, resultaron más viables.

Los siete proyectos evaluados en Europa, con una valoración global promedio de 2,0, destacan positivamente sobre las otras regiones. Asimismo, las 22 evaluaciones centralizadas de proyectos que analizaron proyectos con referencia suprarregional obtuvieron de media una valoración mejor (2,23).

Distribución de las evaluaciones centralizadas de proyectos por regiones



La mayoría de los proyectos evaluados se realizaron en África.

Otros parámetros

De los resultados se puede inferir también cómo influyen en la valoración de un proyecto factores como el período de ejecución, el volumen o los temas prioritarios de un proyecto.

Distribución de la valoración por período de ejecución del proyecto

El período de ejecución de los proyectos evaluados presenta en algunos casos variaciones considerables y oscila entre algo más de dos años y cinco años. Los datos muestran que la duración del período de ejecución no influye de forma significativa en la valoración global de los proyectos. Sin embargo, se aprecia una tendencia levemente positiva en lo que se refiere a la sostenibilidad de los proyectos: aquellos de mayor duración tienden a recibir una valoración mejor en términos de sostenibilidad que los de menor duración.

Distribución de la valoración por volumen del proyecto

Los valores de la orden de los 149 proyectos evaluados oscilaron entre los 3 y los 107 millones EUR. En total, fueron objeto de una evaluación centralizada de proyectos fondos por una cuantía de 2 200 millones EUR. Durante la evaluación se analizó hasta qué punto influye el valor de la orden de un proyecto en su valoración. Los datos no revelan ninguna correlación clara entre la cuantía del valor de la orden y la cuota de éxito.

Distribución de la valoración según temas prioritarios

Una gran parte de los proyectos evaluados versaba sobre el tema crucial del BMZ “Paz y cohesión

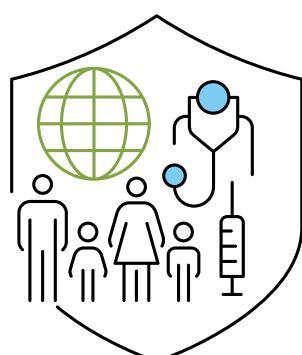
social” (46 evaluaciones centralizadas de proyectos). Con una valoración promedio de 2,48, se sitúan justo por debajo de la media. Además, 33 evaluaciones centralizadas de proyectos trataron el tema crucial “Desarrollo económico sostenible, formación y empleo”. También en este caso, la valoración de 2,55 se diferencia levemente respecto a la del conjunto de la muestra. Las áreas temáticas prioritarias tratadas en este tema crucial corresponden a los ámbitos de formación profesional, así como al sector privado y al desarrollo de sistemas financieros.

Algo por encima de la valoración global, con un resultado de 2,20, se sitúan los proyectos evaluados sobre el tema crucial “Salud, protección social, dinámica poblacional”. Por el contrario, las evaluaciones centralizadas de proyectos sobre el tema crucial “Conservación de nuestras bases de subsistencia naturales”, con 2,76, obtienen de media una valoración más crítica.

Sobre el tema crucial “Responsabilidad por nuestro planeta: clima y energía” se llevaron a cabo 22 evaluaciones, las cuales obtuvieron en la valoración global una media aritmética de 2,50. En esta valoración se integraron también proyectos climáticos, por lo cual el resultado difiere respecto al del análisis transversal más específico sobre energía.

VALORACIÓN GLOBAL

2,20



Los proyectos evaluados sobre el tema crucial “Salud, protección social, dinámica poblacional” fueron los mejor valorados.

Factor fragilidad

Aunque no existe una definición uniforme de fragilidad estatal, sí existen indicadores que permiten medirla. Aquellos Estados cuyos Gobiernos no tienen la voluntad o la capacidad de establecer el Estado de derecho y la seguridad o de prestar servicios básicos —el aseguramiento de la supervivencia de la población y la mitigación de la pobreza extrema— se consideran frágiles. Los Estados frágiles se caracterizan también por factores relevantes para la seguridad, tales como una situación política inestable, conflictos o guerras, que habitualmente comportan vulneraciones de los derechos humanos o violencia.

Para el análisis se utilizó el Índice de Estados Frágiles (FSI, por sus siglas en inglés), que refleja la estabilidad de los Estados a partir de doce indicadores políticos, económicos y sociales. Entre los indicadores se cuentan, por ejemplo, la corrupción, los conflictos étnicos, el desarrollo económico desigual o la capacidad de rendimiento del servicio público.

Dos tercios (99 evaluaciones centralizadas de proyectos) de los proyectos considerados en la evaluación actual se implementaron en Estados frágiles. Esto se debe, por un lado, al hecho de que actualmente alrededor de una cuarta parte de la población mundial vive en Estados frágiles con elevados riesgos para la seguridad y el desarrollo. Solamente dos evaluaciones se llevaron a cabo en países clasificados como “estables” según el FSI. Hubo 48 evaluaciones que no pudieron clasificarse. En este caso se trata de programas sectoriales y mundiales sin referencia específica a un país concreto, así como de programas regionales en varios países con diferente clasificación.

En contextos frágiles se aplican con frecuencia los criterios de exclusión

En comparación con el período del informe previo, se ha producido un ligero aumento de las evaluaciones en contextos especialmente frágiles, pasando del

15,9 % al 17,5 % actual. De la observación de los datos se desprende que un alto nivel de fragilidad va de la mano de una valoración global más crítica en promedio. La media aritmética de la valoración global de proyectos que trabajan en Estados especialmente frágiles se sitúa en 3,15 (2,55 en el último informe de evaluación), obteniendo, por tanto, un resultado claramente más crítico que el promedio de la valoración global de 2,50 (2,26 en el último informe de evaluación).

La peor valoración global de los proyectos en contextos especialmente frágiles se debe, entre otras cosas, a que en estos proyectos se aplican con frecuencia los criterios de exclusión, bajando la valoración global cuando se califican de “sin éxito” los criterios de eficacia, impacto o sostenibilidad. Con especial frecuencia ha sido determinante en este sentido la mala valoración del criterio de sostenibilidad. En los contextos especialmente frágiles es más difícil lograr un buen balance de sostenibilidad, ya que en ellos se dan muchos factores externos en los que no se puede influir y que son difíciles de prever.

También los otros criterios del CAD de la OCDE arrojan peores resultados en el caso de estos proyectos en comparación con la evaluación global. Además de en relación con la sostenibilidad, la discrepancia se aprecia especialmente en relación con la valoración de la eficiencia: el total de la muestra, con una valoración promedio de la eficiencia de 2,46, alcanza un valor claramente mejor que el del grupo de las evaluaciones centralizadas de proyectos en contextos especialmente frágiles, que es de solo 3,27. Aquí se observan las repercusiones en el proyecto de los factores relevantes en términos de seguridad y los gastos correspondientes.

En el caso de los proyectos realizados en contextos especialmente frágiles, se requieren más recursos para alcanzar el impacto deseado.

Hallazgos para el trabajo interconectado

El tema de la energía es uno de los muchos que trata la GIZ. En las páginas siguientes se ofrece una visión de conjunto de otros aspectos centrales de nuestro trabajo que se han evaluado últimamente.



La cooperación con la comunidad científica tiene el potencial de fortalecer de manera complementaria la competencia básica de la GIZ.

Cooperación entre la GIZ y la comunidad científica

La GIZ desea pasar hasta 2028 de ser una organización de proyectos a una proveedora de soluciones integradas. Para ello, apuesta, entre otras, por las cooperaciones sistemáticas. La cooperación con la comunidad científica tiene el potencial de fortalecer de manera complementaria la competencia básica de la GIZ.

La GIZ depende de una estrecha cooperación con la comunidad científica para poder ofrecer conocimientos técnicos, contribuir a la innovación y revisar los resultados de manera independiente. La comunidad científica crea accesos en los países contraparte y constituye en ellos un importante actor de desarrollo.

Una evaluación estratégica empresarial ha determinado el *statu quo* de la cooperación y la necesidad estratégica de cambio: la cooperación con la comunidad científica forma parte de la diversa actividad cotidiana en la GIZ. La cooperación se desarrolla en igual medida con actores de la comunidad científica del Norte y del Sur global, en la mayoría de los casos con varios actores simultáneamente y en todos los sectores. Los actores de la comunidad científica son fundamentales para explorar nuevos temas, como la transición energética justa y la prevención pandémica. En lo que se refiere al abandono del uso de los combustibles fósiles, que es un tema políticamente sensible, sin la evidencia independiente que aporta la comunidad científica no sería posible brindar asesoramiento. No obstante, la GIZ podría cobrar mayor atractivo para la comunidad científica como socia de cooperación si fuera posible reducir la carga administrativa de la cooperación.

 Cooperación entre la GIZ y la comunidad científica

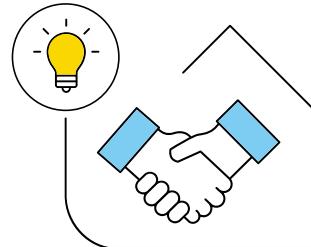
Cooperación entre la GIZ y el KfW: la cooperación da resultado

A esta conclusión llega un informe de evaluación conjunto de la GIZ y del KfW. En la cooperación alemana para el desarrollo, la GIZ es responsable de la cooperación técnica y el KfW de la cooperación financiera. La evaluación concluye que la cooperación entre ambos aumenta la eficiencia de los proyectos. Sin embargo, la cooperación solo es posible y conveniente cuando existen potenciales de sinergias u otros puntos de intersección entre los proyectos.

La evaluación conjunta también señala de qué modo da resultado la cooperación: el KfW y la GIZ se apoyan mutuamente a la hora de alcanzar los resultados de los proyectos y reducir los riesgos políticos existentes. Cada una de las dos organizaciones aporta para ello sus fortalezas y sus conocimientos específicos. Al mismo tiempo, sin embargo, la cooperación también requiere tiempo. Por ese motivo, los colaboradores y colaboradoras también mantienen cierta actitud crítica respecto a este tema.

Constituyen factores de éxito importantes para la cooperación un buen conocimiento de los métodos de trabajo de la respectiva organización contraparte, la disposición a cooperar de los directivos y directivas y, naturalmente, el plano personal de los involucrados e involucradas. Existen potenciales de mejora de la cooperación: lo importante sería sondear sistemáticamente los potenciales de sinergia en los proyectos, realizar análisis contextuales comunes y mejorar el intercambio mutuo de información.

 Evaluación conjunta de la cooperación financiera y técnica



Realización de prestaciones en condiciones pandémicas

Mediante una evaluación de sus experiencias en la gestión de la pandemia de COVID-19, la GIZ desea armarse ante futuras crisis similares y aumentar su resiliencia como organización.

En la evaluación estratégica empresarial se hizo patente sobre todo la amplia satisfacción entre la plantilla: el 84 % por ciento de los encuestados y encuestadas calificaron de muy buena o buena la gestión de crisis de la empresa. Sin embargo, se debería reforzar la “capacidad de cambio” al modo de crisis de todas las unidades, y los directivos y directivas deberían estar aún mejor preparados para responder a este tipo de situaciones.



La evaluación muestra que la GIZ cumple muchos de los requisitos para ser una organización resiliente.

En la mayoría de los casos la GIZ logró apoyar a las organizaciones contraparte de forma flexible y orientada a las necesidades. Eso se debió, entre otras cosas, a la gran flexibilidad y el excelente compromiso de los colaboradores y colaboradoras. Durante los primeros meses de la pandemia se apoyó en gran medida a las organizaciones contraparte en lo referente a sus competencias e infraestructuras digitales. Solo así fue posible continuar al menos con la realización de prestaciones, a menudo trasladada al espacio virtual. Esto fue si cabe más importante, ya que, debido a la pandemia, los proyectos, con sus retos no solo en materia de salud, sino también en el plano económico, político y social, se volvieron aún más relevantes.

 Resiliencia de la GIZ como organización:
aprender de la pandemia de COVID-19

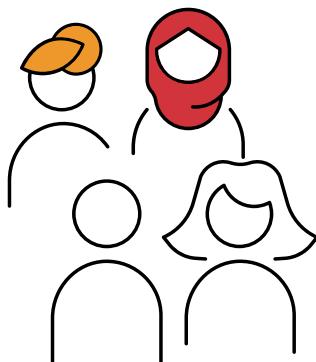
Igualdad de derechos entre los géneros

La igualdad de derechos entre los géneros y la materialización de los derechos humanos, incluido el principio de “no dejar a nadie atrás” de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, han sido, desde hace décadas, importantes objetivos estratégicos y temas transversales de la cooperación internacional alemana. Por ese motivo, en las evaluaciones se deben comprobar siempre cuestiones relativas a la igualdad de oportunidades y la igualdad de derechos entre los géneros.

La experiencia de aprendizaje más importante para el trabajo de la GIZ es que la concepción es determinante. Si los proyectos se crean de forma explícita y comprobable atendiendo a criterios de igualdad de oportunidades entre los géneros, estos dan resultado al fomentar la participación, el empoderamiento y la participación económica. Por ejemplo, los proyectos han contribuido a reducir la violencia doméstica, mejorar la salud reproductiva o reforzar la participación de las mujeres en la política y la economía. En este sentido, la acción de las mujeres como agentes multiplicadores constituye un valor añadido funda-

mental. No obstante, superar las conductas o las normas sociales discriminatorias es difícil, pues es un proceso que requiere su tiempo. Un gran número de proyectos despliega resultados a nivel de acceso a los recursos, pero solo en pequeña medida favorecen el control de las mujeres sobre dichos recursos. En apenas la mitad de los casos, las evaluaciones han puesto de manifiesto que los proyectos han contribuido de forma verificable a mejorar la igualdad de derechos entre los géneros.

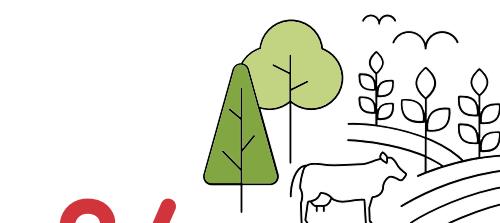
☒ ➔ El género en las evaluaciones centralizadas de proyectos



Agricultura y cadenas de valor rurales

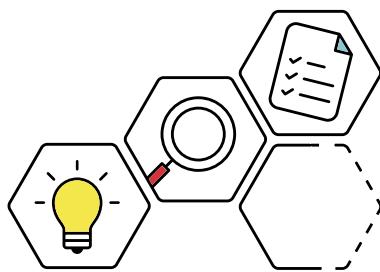
Con la iniciativa especial “Transformación de los sistemas agroalimentarios mundiales”, el BMZ apoya la evolución hacia métodos de cultivo y procesamiento sostenibles y respetuosos con el clima en una serie de países de África, América Latina y Asia. Se analizaron 22 evaluaciones de estos proyectos a fin de poder hacerse una idea de los resultados, las fortalezas y las debilidades. De acuerdo a ello, entre los éxitos más importantes de las intervenciones en el ámbito de las cadenas de valor agrícolas se cuentan el aumento de la producción y la capacitación de los agricultores y agricultoras para que puedan desarrollar estrategias eficaces en materia de gestión de riesgos. Los proyectos han mejorado considerablemente las condiciones de vida y han contribuido a mejorar la situación alimentaria, de vestimenta y vivienda, de higiene y estabilidad financiera. Los proyectos con un componente de alimentación presentaron resultados positivos, y los cursos de perfeccionamiento beneficiaron a un gran número de participantes. Algunos proyectos consiguieron llegar a los y las responsables de la toma de decisiones políticas, mientras que otros mejoraron sobre todo la independencia económica de las mujeres a través de la creación de pequeñas empresas.

☒ ➔ Agriculture and Agricultural Value Chains



El **64 %**

de los proyectos revelaron como factor de éxito la elección de contrapartes con redes sólidas.



Resultados no intencionales

Los proyectos de la cooperación internacional pueden redundar también en resultados no intencionales, tanto positivos como negativos. Identificarlos en una fase temprana es esencial para prevenir daños, no poner en peligro a los grupos meta, evitar riesgos y aprovechar los potenciales de resultados positivos adicionales.

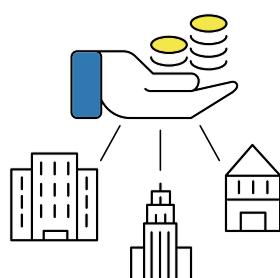
A partir de más de 250 evaluaciones se analizó cómo responde la GIZ ante tales retos. Contando con acompañamiento científico, se agruparon en categorías y se describieron los resultados no intencionales obtenidos en diferentes ámbitos como el clima, la economía, la paz, los derechos humanos, el género o también la digitalización. Tomando ese catálogo como base se espera que en el futuro los resultados no intencionales se puedan abordar más sistemáticamente: durante la ejecución del proyecto, al realizar el seguimiento y, a continuación, en la evaluación.

Unintended effects of project interventions

Valor añadido y retos de los proyectos cofinanciados

La cofinanciación de proyectos de la cooperación internacional constituye un importante instrumento para maximizar la eficacia de los medios utilizados. El uso compartido y la maximización de los recursos permite a las organizaciones de donantes gestionar de forma más eficiente su compromiso en un determinado país o área de intervención. No obstante, en la implementación de proyectos cofinanciados a menudo surgen retos; por ejemplo, se generan costos de transacción debido a la dificultad para conciliar los mecanismos de presupuestación y liquidación de las organizaciones de donantes involucradas. Sin embargo, un análisis de unos 40 proyectos evaluados ha arrojado el siguiente resultado: las ventajas de las cofinanciaciones son muy superiores a los retos que plantean.

Valor añadido, retos y factores de éxito en los proyectos cofinanciados



Conclusión: Los costos de transacción de las cofinanciaciones se consideran escollos de menor importancia en comparación con las ventajas.

Eficacia de los proyectos con un valor inferior a 3 millones EUR

En los proyectos

< 3 mill. EUR

el éxito se midió a partir de los informes de proyecto.

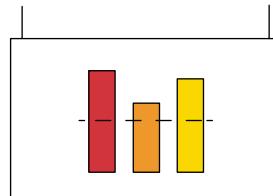
En el sistema de evaluaciones centralizadas de proyectos no se registran los proyectos encargados por el BMZ con un presupuesto inferior a 3 millones EUR. En el análisis de estos proyectos de menor volumen se integraron 87 informes finales de proyecto y 236 informes de avance de proyecto. El resultado fue que, en promedio, los proyectos con un presupuesto inferior a 3 millones EUR tienen éxito.

Projects with BMZ commissioning value below 3 Million Euros

Eficiencia económica de los proyectos: hallazgos de los análisis de eficiencia

En el contexto de la cooperación internacional alemana, se entiende por eficiencia no solo reducir costos, sino también maximizar la influencia de las intervenciones en la vida de los grupos meta. Para analizar en mayor profundidad la valoración de la eficiencia en los proyectos realizados por la GIZ se tomaron como base 80 evaluaciones. El primer hallazgo importante fue que la valoración global de un proyecto es más positiva cuanto mejor es la valoración del proyecto en términos de eficiencia. Los proyectos eficientes se caracterizan, en particular, porque los y las responsables de la gestión financiera y del seguimiento, así como los directores y directoras del proyecto, mantienen una relación estrecha y celebran reuniones periódicas. Además, la eficiencia de los proyectos se puede fomentar mediante las sinergias con otros proyectos de la GIZ y organizaciones de donantes. Por último, la GIZ desempeña un papel pionero: si se compara a escala internacional, es la única organización que ordena realizar un análisis de eficiencia sistemático en todas las evaluaciones de proyectos.

Hallazgos de los análisis de eficiencia de la GIZ



Cuanto mejor es la valoración de la eficiencia, mejor es la valoración global del proyecto.

¡La GIZ da resultado!

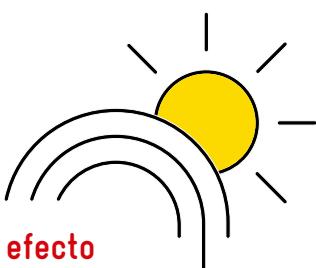
En el marco del proceso de reforma BMZ 2030, en el año 2022 se introdujeron los indicadores estándar sobre la base de los temas cruciales y los campos de acción. Mediante la agregación de resultados es posible presentar los resultados de nuestro trabajo más allá de los límites de los proyectos individuales. Los indicadores se recaban anualmente en relación con varios proyectos y países y muestran a los comitentes, las organizaciones contraparte y la opinión pública de un vistazo los logros conseguidos con nuestro trabajo. A continuación, presentamos algunos ejemplos del año 2023.



6,4 millones

de personas han recibido apoyo para responder al cambio climático.

↗ ODS 13

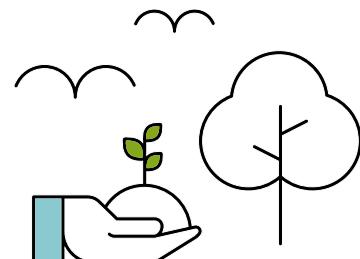


Menos gases de efecto invernadero: las emisiones se redujeron en

5,3 millones

de toneladas de CO₂ (resultado directo).

↗ ODS 13

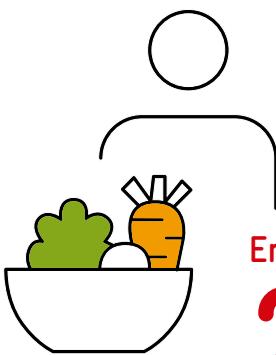


Aprox.

497 000 km²

de áreas naturales protegidas reciben ahora una mejor protección.

↗ ODS 15

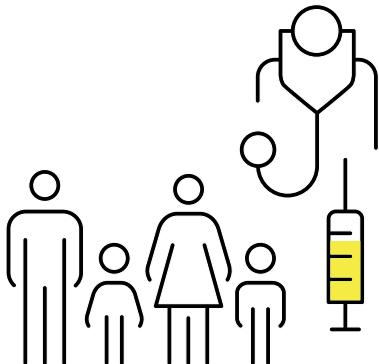
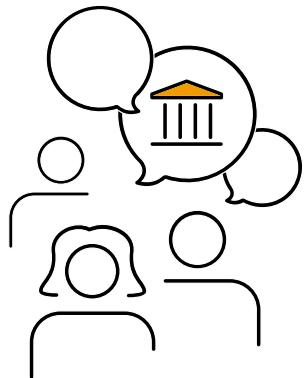


En el caso de

2,2 millones

de personas se han aliviado
el hambre y la malnutrición.

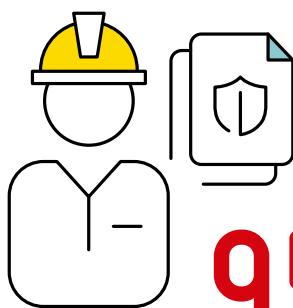
↗ ODS 2



95 millones

de personas pueden utilizar
servicios de salud
mejorados.

↗ ODS 3



950 000

personas trabajan en
mejores condiciones.

↗ ODS 8

Consulte en línea más información sobre los resultados
a nivel mundial.

↗ GIZ-Wirkung – giz.de

Pie de imprenta

Publicado por

Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH
Domicilios de la Sociedad
Bonn y Eschborn, Alemania
Friedrich-Ebert-Allee 32 + 36
53113 Bonn, Alemania
T +49 228 44 60-0
F +49 228 44 60-17 66
E evaluierung@giz.de
I www.giz.de/wissenwaswirkt

Responsable

Martha Gutiérrez, directora de la unidad corporativa Evaluación

Concepción, redacción y coordinación

Dorothea Giesen-Thole y Claudia Kornahrens, unidad corporativa Evaluación

Colaboración

Unidad corporativa Evaluación: Lena Ahrens, Dorothee Braun, Lucas Jacobs, Tim Loos, Clemens Weggen

Nuestro agradecimiento a los y las colegas de la división Cambio climático, medio ambiente, infraestructura y de la sección Energía, agua, transporte del departamento Programas sectoriales y mundiales, así como del centro de competencias Energía y transporte del Departamento sectorial, por su colaboración en este trabajo, y en especial a Steffen Behrle, Esther Dörendahl, André Eckermann, Mike Enskat, Caroline Form, Michael Franz, Alexander Haack, Hendrik Meller, Steffen Müller y Daniel Werner.

Nuestro agradecimiento va dirigido asimismo a los y las colegas de los proyectos que han participado proporcionando información y colaborando en las entrevistas.

Texto / Corrección

Fazit Communication GmbH

Diseño / Diagramación

3st kommunikation GmbH

La GIZ concede importancia al uso de un lenguaje con perspectiva de género. Para ello utilizamos una combinación de formas genéricas y estrategias inclusivas.

Fotografías

Portada: iStock; pág. 2: personal de la GIZ, GIZ/IGEF-SO; pág. 3: Yendoubé Lare, Ph.D., GIZ/Bee Media; pág. 4: GIZ; pág. 6/7: stock.adobe.com/Serhii; pág. 10: GIZ/página web del proyecto GBE; pág. 11: J. D. y C. Preyser/GIZ; pág. 13: GIZ/Oussama Benbila; pág. 19: GIZ/IGEF-SO; pág. 22–25: Marina Weigl; pág. 26/27: Shutterstock/Yuri Yarema; pág. 28: GIZ México; pág. 31: personal de la GIZ; pág. 32: Yendoubé Lare, Ph.D.; pág. 35: GIZ; pág. 36: Jaggorani Chakra Foundation; pág. 37: GIZ/Rizwan Hasan; pág. 38: GIZ/Bee Media; pág. 39: GIZ; pág. 40/41: Shutterstock/Natali Mis

Agradecemos a los y las colegas de los proyectos evaluados, así como a la redacción de GIZ-akzente, las fotografías de los proyectos que nos han cedido para incluirlas en el presente informe.

Material cartográfico

Las representaciones cartográficas tienen carácter netamente informativo y no han sido validadas por fuentes del derecho internacional público en lo que respecta a la determinación de fronteras y territorios. La GIZ no garantiza la actualidad, exactitud o integridad del material cartográfico puesto a disposición. No se asume responsabilidad alguna por cualquier perjuicio surgido directa o indirectamente de su uso.

Impresión

D.O.G. Lokay GmbH & Co. KG
Königsberger Str. 3
64354 Reinheim, Alemania

Impresión climáticamente neutra en papel reciclado 100 % con certificación Cradle to Cradle Certified® nivel bronce; FSC® Reciclado, etiqueta ecológica de la UE (EU-Ecolabel).

Bonn, enero de 2025

El presente documento está disponible en el sitio web de la GIZ y se puede descargar en formato PDF y en formato PDF accesible en la dirección

🌐 www.giz.de/wissenwaswirkt

La versión inglesa y otras versiones lingüísticas están disponibles en la dirección

🌐 www.giz.de/knowing-what-works

**Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH**

Domicilios de la Sociedad
Bonn y Eschborn, Alemania

Friedrich-Ebert-Allee 32 + 36	Dag-Hammarskjöld-Weg 1-5
53113 Bonn, Alemania	65760 Eschborn, Alemania
T +49 228 44 60-0	T +49 61 96 79-0
F +49 228 44 60-17 66	F +49 61 96 79-11 15

E info@giz.de
I www.giz.de